

40821
29

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
CAMPUS ARAGON**

**“EL COMPORTAMIENTO DE LA
DEUDA EXTERNA PÚBLICA
DE MEXICO, EN EL
PERIODO 1982-2001**

**T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN ECONOMIA**

**PRESENTA :
MA. DEL PILAR PADILLA HORTA**

**ASESOR:
LIC. RAÚL MORALES CHÁVEZ**

MEXICO 2003



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIAS

A mi Padre:

Miguel Padilla Peralta

Por el apoyo y amor incondicional que día con día nos otorgas, no sólo a mí sino a todos tus hijos. Gracias por todo papá.

A mi Madre:

Pilar Horta Alcántara de Padilla

Porque tu presencia me recuerda que hay que vivir el día como si este fuera el último de nuestras vidas. Te quiero mami.

A mi esposo:

Lic. Mario Córdova López

Por ser el amor de mi vida y saber que tu espera valió la pena. Gracias por creer en mí. Te amo todo y por siempre.

A mis hijas:

Ma. Alejandra y Ma. del Pilar Córdova Padilla

Por ser mis más bellos tesoros.

A mis hermanos:

Patricia, Miguel Ángel, Edith y Alejandro Joel

Padilla Horta

Esperando tenerlos siempre cerca.

A mis mejores e inseparables amigas de toda la vida:

Lic. Soledad Torres Zaragoza y C.P.

Guadalupe Flores Parra Mata.

A mis profesores:

Lic. Raúl Ignacio Morales Chávez y Lic. Carlos Valdez Mariscal, quienes me apoyaron infinitamente en la realización de este trabajo. Gracias y una súplica, continúen siendo ejemplo de honestidad y trabajo desinteresado.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

ÍNDICE

EL COMPORTAMIENTO DE LA DEUDA EXTERNA PÚBLICA DE MÉXICO, EN EL PERIODO 1982-2001

	Pág.
INTRODUCCIÓN	II
CAPÍTULO I ELEMENTOS BÁSICOS DE LA DEUDA EXTERNA PÚBLICA	2
1.1 Composición de la deuda pública externa	3
1.2 Sector externo	4
1.2.1 Tipo de cambio	7
1.3 La balanza comercial	8
1.4 La inversión extranjera	10
1.4.1 Inversión extranjera directa (IED)	10
1.4.1.1 La propuesta para el sano desarrollo de la inversión extranjera directa y la inversión privada nacional	12
1.4.2 Inversión extranjera de cartera (IEC)	13
1.5 Fuga de capitales	14
1.6 Ahorro interno	15
1.7 Consideraciones	16

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CAPÍTULO II	
ORIGEN Y DESARROLLO DE LA DEUDA EXTERIOR DE MÉXICO 1821-1982	20
2.1 Historia de la deuda exterior 1821-1875	20
2.1.1 Antecedentes de la deuda externa pública de México	20
2.1.2 Origen de la deuda pública exterior	21
2.1.3 Periodo 1828-1844 (Conversión de 1837)	22
2.1.4 Periodo 1845-1861 (La guerra con Estados Unidos y la Reforma)	23
2.1.5 Periodo 1862-1875 (La intervención y el triunfo de la República)	25
2.2 Balance del Porfiriato: Inicio, crecimiento y culminación de la deuda nacional (1876-1910)	26
2.2.1 Inicio de un gran endeudamiento (1876-1889)	26
2.2.2 El crecimiento de la deuda externa pública (1890-1900)	28
2.2.3 Fin de los empréstitos internacionales (1901-1910)	29
2.3 La deuda de la revolución y la reconstrucción (1911-1927)	30
2.4 La crisis y la segunda guerra mundial (1928-1945)	32
2.5 Financiamiento de inversión con recursos propios (1940-1958)	34
2.6 El modelo de Desarrollo Estabilizador: su inicio, desarrollo y crisis (1958-1976)	36
2.6.1 Las bases del Desarrollo Estabilizador, periodo presidencial 1958-1964 (López Mateos)	36
2.6.2 La continuidad del Desarrollo Estabilizador, periodo presidencial 1964-1970 (Díaz Ordaz)	38

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN

2.6.3	Evaluación del modelo Estabilizador y el crecimiento acelerado de la deuda externa pública, periodo presidencial 1970-1976 (Echeverría Álvarez)	40
2.7	Crisis de endeudamiento externo público, periodo presidencial 1976-1982 (López Portillo)	43
CAPÍTULO III. BALANCE DE LOS PERIODOS NEOLIBERALES DE LA DEUDA EXTERNA PUBLICA (1982-2001)		50
3.1	Periodo de inicio del neoliberalismo 1982-1988 (Miguel De la Madrid Hurtado)	50
3.1.1	Primera renegociación	50
3.1.2	Segunda renegociación	52
3.1.3	Tercera renegociación	52
3.1.4	Swaps y Bonos Cupón Cero	54
3.1.5	Consideraciones	54
3.2	Periodo de desarrollo del neoliberalismo 1989-1994 (Carlos Salinas de Gortari)	55
3.2.1	Evolución de la deuda externa bancaria a deuda en bonos	55
3.3	Periodo de crisis del modelo neoliberal 1995-2000 (Ernesto Zedillo Ponce de Leon)	59
3.4	El camino del actual Gobierno en el 2001 (Vicente Fox Quezada)	63
3.4.1	El sector externo	64
3.4.2	Consideraciones	69
3.4.3	Propuesta final	71

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN

CAPÍTULO IV
CONCLUSIONES

74

BIBLIOGRAFÍA

84

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

6

**EL COMPORTAMIENTO DE
LA DEUDA EXTERNA
PÚBLICA DE MÉXICO, EN
EL PERIODO 1982-2001**

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

I

INTRODUCCIÓN

En la medida que todo pareciera indicar que el tema de la deuda externa pública de México, ha ido perdiendo terreno dentro de los principales problemas económicos de nuestro país, es importante recalcar que una característica especial de este fenómeno ha sido su carácter cíclico, presentándose durante un tiempo como secundario, para resurgir reiteradamente como protagonista.

Asimismo, durante los últimos sexenios caracterizados por su corte neoliberal, se ha continuado con la contratación constante y de exorbitantes dimensiones de deuda externa pública, a pesar de los resultados catastróficos y visibles en el desarrollo económico del país a mediano y largo plazo.

Por otra parte, la presencia de este viejo problema ante la salida pronta de nuestros gobernantes para allegarnos recursos del exterior, solicitados en muchas ocasiones para cubrir y estabilizar los problemas de balanza de pagos en cuenta corriente de la economía de nuestra nación, así como soportar el peso agobiante del pago interminable de ésta; nos hace reflexionar sobre la necesidad apremiante de analizar el camino que ha venido recorriendo este fenómeno a través de la historia, haciendo especial énfasis en los últimos sexenios caracterizados por la política liberal impuesta por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, principalmente desde la década de los 80s. Situación que ha venido impidiendo que México dirija libremente la dirección de la política económica de este país.

Así también, se precisarán algunos de los errores y tropiezos que frecuentemente nos está señalando la historia como son, que la deuda externa no ha resuelto nuestros problemas estructurales, sirviendo el endeudamiento externo sólo para solucionar superficialmente los problemas económicos del país, recrudeciéndolos a largo plazo y volviendo a la deuda externa en un elemento más de presión, para recurrir nuevamente a la deuda misma.

Ante esta situación, cabe destacar que a pesar de los múltiples estudios realizados sobre la materia, aún no se ha aplicado en la realidad, ningún plan que resuelva de fondo la situación preocupante de la deuda externa pública y logre al mismo tiempo que México inicie por fin el camino tan esperado para llegar a ser un país desarrollado o del primer mundo.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Por lo anterior, se justifica continuar la búsqueda de una respuesta armónica que logre el desarrollo y crecimiento económico no sólo de México, sino de todos aquellos países con graves problemas de deuda externa, que pasan por severas situaciones de crisis económicas, sociales y políticas; en beneficio no sólo de ellos, sino de la economía y población mundial, para que de esta manera se contribuya a ir disminuyendo paulatinamente con el principal problema del mundo: la pobreza, pero no sólo la económica sino también la de espíritu.

Como podemos observar, el estudio sobre la deuda externa pública de México, no sólo es inquietante para los apasionados de la economía, también vale la pena su estudio, por toda aquella persona que desee comprender el entorno y camino económico de su país.

Por tal motivo, el presente trabajo de investigación tiene como objetivo principal analizar el desarrollo de la deuda externa pública de México en los últimos 20 años. Finalmente, tal vez el lector podrá cuestionarse si la presente administración gubernamental dará prioridad al pago de la deuda externa pública del país o cumplirá las promesas que sexenalmente se comprometen y que con el transcurrir de los meses éstas se van retrasando, recortando, olvidando, para finalmente anularlas definitivamente y decidir esperar tiempos mejores.

Para cubrir el objetivo de la investigación, esta se basó en la aplicación del método deductivo, que va del estudio del fenómeno de lo general a lo particular, es decir de ir descomponiendo la deuda externa pública en los diversos factores que presionan para su integración y contratación, entre los que se encuentran: la balanza comercial, la inversión extranjera (directa y de cartera), la fuga de capitales, el ahorro interno y en sí la importancia de las relaciones comerciales con el exterior, llamado sector externo de la economía.

Así bien, para llevar a cabo la exposición del tema de este trabajo, se utilizó el método inductivo, proceso de investigación que parte de lo particular a lo general, es decir se expondrán los diversos elementos que conforman el proceso generador de deuda externa pública para llegar finalmente a la comprensión del tema en forma globalizada o general, es decir el endeudamiento externo como un problema de largo plazo, permanente y grave, que por su dinámica y necesidad de las disposiciones (endeudamiento nuevo) y las amortizaciones (pago de capital), se transforma en otro obstáculo para el desarrollo económico del país, en vista de que deja poco margen de maniobra para revertir cualquier tipo de tendencia desfavorable o para compensar los desequilibrios del sector externo.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

En el capítulo primero se describirán los elementos básicos de la deuda externa pública de México; los cuales nos darán la pauta para establecer a la balanza comercial, la inversión extranjera, las fugas de capital y al ahorro interno, entre los factores que presionan para la contratación de deuda externa.

Asimismo, se señala que la deuda externa se relaciona con todas las transacciones del país con el exterior. Todas las cuentas deficitarias de la balanza de pagos - Déficit comerciales y de servicios, envíos de intereses y ganancias al exterior (los llamados servicios factoriales), retiros de capitales extranjeros, fugas del capital nacional - son potencialmente engendadores de endeudamiento externo, en la medida de que se trata de cuentas que sólo pueden saldarse con divisas. Si existen déficit sistemáticos y recurrentes en las cuentas con el exterior, se requerirán de manera igualmente sistemática divisas suplementarias.

Así en el contenido de este capítulo, se enmarcará como premisa esencial que la causalidad principal del problema de la deuda externa pública se encontrará en las relaciones de la economía mexicana (y de países como el nuestro) con el exterior, en particular con los países llamados desarrollados. Indicándose como causa estructural o de fondo del endeudamiento externo, la posición de debilidad del país frente a sus relaciones con el exterior, específicamente con los países desarrollados.

Así también, se podrá observar que para pagar la deuda externa pública mexicana se requiere de la generación de grandes y constantes superávits en cuenta corriente, para de esta forma cubrir las imputaciones y además realizar los pagos de la deuda; como esto no sucede se recurre urgentemente a solicitar nuevo endeudamiento externo y por otra parte a la entrada de enormes dimensiones de inversión extranjera. Lo anterior para que sustituya y disimule la necesidad de compensar el desequilibrio que representa el pago de la deuda, agravando a no muy largo plazo la situación económica del país.

Al pasar al segundo capítulo, se pretende dar a conocer el origen y desarrollo de la deuda exterior de México, desde el inicio de la misma (1821) hasta los primeros años de los 80s.

De esta manera, recorreremos el largo y tormentoso camino de nuestra deuda externa, el cual pasará por infinitas conversiones, convenciones, grandes endeudamientos, constantes suspensiones de pago, intervenciones extranjeras, convenios, suspensiones y reactivaciones del crédito exterior, para observar que al final del periodo señalado nos encontramos con un endeudamiento externo de enormes dimensiones y de interminables pagos a largo plazo. Ante este

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

panorama, se percibe que los pagos siguieron creciendo y manteniendo su característica de interminables, necesidad constante y cíclica de la misma.

En el capítulo tercero, se realizó un balance de los periodos neoliberales de la deuda externa pública de México, iniciándose el análisis desde el periodo presidencial de Miguel De la Madrid Hurtado (1982-1988), hasta el primer año de la presente administración (2001).

Este período de estudio inicia con una gran crisis de liquidez (la crisis mundial de la deuda), encontrándose México con severos conflictos de índole económico. Pasando por largas y complicadas renegociaciones para el pago de la deuda externa mexicana, y continuando con la elaboración y puesta en marcha de diferentes planes económicos, para sacar al país de sus graves problemas; sin embargo las dificultades continuaron y estas fueron aparentemente subsanadas con la entrada de grandes cantidades de capitales de origen externo.

El año del 2001, se inicia con grandes rezagos sociales, promesas incumplidas y resentimiento al sistema de gobierno históricamente priista; así como con grandes esperanzas en el cambio pronto y mágico prometido. Sin embargo, el actual periodo presidencial se enfrenta a un panorama mundial que presenta una desaceleración económica de gran magnitud, situación agravada aún más por los ataques terroristas del 11 de septiembre a nuestro vecino y socio comercial más importante.

Para concluir el capítulo tercero, se realiza una propuesta final a efecto de dar pié para encontrar una salida al problema de la deuda externa pública, en beneficio no sólo de los países con grandes problemas de deuda externa sino de un importante porcentaje de la población mundial que vive en condiciones, sin temor a exagerar, de infrahumana pobreza.

En el capítulo cuarto se establecen las conclusiones a las que se llegaron a través del desarrollo de este trabajo, desde el origen de la deuda externa pública de México, hasta el primer año de gobierno del presidente Vicente Fox Quezada.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

PAGINACION

DISCONTINUA

CAPÍTULO I
ELEMENTOS BÁSICOS DE
LA DEUDA EXTERNA
PÚBLICA

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

1

CAPÍTULO I ELEMENTOS BÁSICOS DE LA DEUDA EXTERNA PÚBLICA

El presente capítulo gira sobre la base teórica de que la causa principal de presión para la contratación de deuda externa pública (demanda), se encuentra en la posición de debilidad de México (país subdesarrollado) frente a sus relaciones con el exterior, especialmente con los países desarrollados. Así, se identifica como la causa estructural o de fondo más importante del endeudamiento externo.

Algunos estudios, como el de José Antonio Ibañez Aguirre, señalan que entre los factores que presionan la contratación de deuda externa, están los relacionados con la utilización de divisas; la balanza comercial; la inversión extranjera; la fuga de capitales; y el ahorro interno.¹

Es por lo anterior, que el papel del endeudamiento externo, inicialmente parece ser secundario durante algún tiempo para resurgir posteriormente con más fuerza y tomar un papel protagónico en la economía mexicana. El peso del pago del servicio de la deuda externa ha ocasionado que no sean suficientes los recursos que se destinan para revertir las tendencias desfavorables.

La característica especial de la deuda externa es que representa el ahorro de no nacionales, además de que está denominada en moneda no nacional, sino en moneda aceptada universalmente, es decir en divisas.

El endeudamiento externo tiene que ver con las relaciones entre la economía nacional y la mundial, el llamado sector externo de la economía, que quedan reflejadas en las cuentas de la balanza de pagos.

Asimismo, se puede observar que desgraciadamente el gobierno de México, no sólo va a contratar deuda externa para invertir, sino por la necesidad de divisas. Todas las cuentas deficitarias de la balanza de pagos (déficits comerciales y de servicios, envíos de intereses y ganancias al exterior, retiros de capitales extranjeros y fugas de capital nacional), son motivo de endeudamiento externo, por la sencilla razón de que son cuentas que únicamente se saldan con divisas.

¹ Ibañez Aguirre, José Antonio. México: ciclos de deuda y crisis del sector externo. México, Editorial Plaza y Valdes, 1997. pp. 7-12.

Se ha observado que sólo la apertura frente al exterior no elimina la posición de debilidad económica de México en sus relaciones con el exterior. En los gobiernos neoliberales en México (1982-De la Madrid, 1988-Salinas de Gortari, 1994-Zedillo Ponce) las crisis de fugas de capital, devaluación y deuda externa no se han eliminado, siendo aún más graves que en los gobiernos anteriores.

1.1 Composición de la deuda pública externa

Los componentes del crecimiento de la deuda externa son:

Saldo final = saldo inicial + disposiciones - amortizaciones - cancelaciones ± transferencias ± variaciones por tipo de cambio ± ajustes contables.

La deuda crece debido a nuevo endeudamiento (disposiciones) y decrece por los pagos a capital (amortizaciones).

La deuda pública, manejada por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), se encuentra estructurada de la siguiente forma:

- Por parte del deudor o usuario:
 - Gobierno Federal o sector gobierno (aquí se incluye la deuda del Gobierno del Distrito Federal y la del Gobierno Federal, aunque éste es el responsable del adeudo de esa entidad).
 - Empresas estatales: antes señaladas como organismos controlados presupuestalmente o sector paraestatal controlado presupuestalmente; incluye a empresas estatales como PEMEX y Comisión Federal de Electricidad.
 - Organismos Financieros Nacionales y otros organismos; incluyen a NAFIN, BANCOMEXT, BANOBRAS, etc. y fideicomisos. Otros organismos, incluye a los antes denominados no controlados presupuestalmente, como TELMEX, antes de su privatización.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- **Por parte del acreedor o fuente del préstamo:**
 - **Organismos Financieros Internacionales (deuda multilateral):** Banco Mundial (BM) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), no incluye al Fondo Monetario Internacional (FMI), que está en la cuenta del Banco de México.
 - **Gobiernos (deuda bilateral)**
 - **Banca privada (intermediarios financieros)**
 - **Bonos (endeudamiento directo)**
 - **Proveedores (deuda comercial)**

1.2 Sector externo

Las relaciones económicas de México con el exterior es lo que se denomina como el sector externo de la economía.

Las relaciones de la economía nacional con el resto del mundo, se reflejan en las cuentas de la balanza de pagos, relaciones que operan necesariamente a través del uso de divisas.

La entrada o salida de divisas puede realizarse por transacciones de tipo bilateral (o sea por intercambio de divisas por otro activo) o flujos unilaterales (sólo entrada o salida de divisas).

En el comercio de las mercancías, un país por sus exportaciones obtiene divisas a cambio del activo físico, es decir la mercancía (para el país es su fuente de divisas).

El desequilibrio entre importaciones y exportaciones en deterioro del país (déficit comercial, es decir más importaciones que exportaciones), es en sus relaciones con el exterior, fuerte presión en cuanto al requerimiento de divisas y una fuente del endeudamiento externo.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

En los servicios (flujos bilaterales, para un movimiento en un sentido corresponde otro en sentido inverso) en México los principales rubros de pagos por servicios son el turismo y las transacciones fronterizas.

En la balanza de servicios se incluyen: todos los flujos que impliquen entrada o salida de divisas y que no corresponden ni a mercancías ni a movimientos de capital. Así también son ingresos derivados de una propiedad (renta) o por servicios factoriales; que incluyen salidas o entradas de dinero por intereses o remisión de utilidades. El envío de intereses al exterior, es el elemento de mayor peso en la cuenta de servicios, por el pago de intereses de la deuda externa.

- Balanza de servicios
- * Pagos por servicios (turismo y transacciones fronterizas).
 - * Transferencias unilaterales (donaciones).
 - * Servicios factoriales (utilidades o ganancias y pago de intereses al exterior de la deuda externa).

(Los servicios factoriales son cuando no se ha recibido un activo ni un servicio a cambio, que representan salidas netas de divisas).

La Balanza de transferencias incluye las Remesas Familiares, que representan el principal renglón de esta cuenta y se integran de recursos que los residentes en el exterior de origen mexicano envían a sus familiares en México.

Balanza comercial (exportaciones- importaciones) (Balanza de bienes)	+	Balanza de servicios	+	Balanza de transferencias	=	Cuenta corriente de la balanza de pagos
---	---	----------------------------	---	---------------------------------	---	---

Mientras que los movimientos de cuenta corriente significan flujos de divisas consumados, es decir que implican transferencias o intercambios de activos, los flujos de capital no.

Las divisas ingresadas a México por cuenta corriente representan activos del país (o de residentes), en vista de que corresponden a activos recibidos a cambio de otros cedidos, o bien transferencias recibidas.

Por otra parte, los movimientos de divisas que no constituyen ingresos derivados de alguna actividad (sólo movimientos de entrada u salida de capitales), incluyen: inversión extranjera, deuda externa y depósitos, que en su conjunto conforman la cuenta de capital.

Inversión extranjera (directa y de cartera)	+	Deuda externa	+	Depósitos	=	Cuenta de capital de la balanza de pagos
--	---	------------------	---	-----------	---	--

Las divisas ingresadas por la cuenta de capital, son activos de extranjeros (o no residentes), que son flujos de capital pasivos para el país, en vista de que pueden regresar a su país de origen en el momento en que lo deseen.

Institución monetaria, depositaria de las reservas internacionales del país	=	Cuenta del Banco de México de la balanza de pagos
--	---	---

Contrabando de mercancías	+	Fuga de capitales	+	Errores estadísticos	=	Cuenta de errores y omisiones de la balanza de pagos
------------------------------	---	----------------------	---	-------------------------	---	--

A pesar de la delimitación de las cuentas anteriores (cuenta corriente, cuenta de capital y cuenta del Banco de México), no se produce un equilibrio en la cuenta total de entrada y salida de divisas, por lo que existe una cuenta residual que incluye los movimientos de divisas no registrados, transacciones no legales y errores y ajustes contables, esta es la cuenta de errores y omisiones de la balanza de pagos.

La fuga de capitales representa una fuente de presión para la obtención de divisas, vía endeudamiento externo, es ahorro interno que no se dispone para la inversión directa en el país. Son grandes montos de reservas de ahorro interno no utilizadas en la producción, razón por la cual salen y entran tan rápidamente del país.

Los capitales de mexicanos en el exterior, regresan sólo con grandes sobretasas y que desaparezca la situación de riesgo.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

1.2.1 Tipo de cambio

Las teorías que indican que la proporción de cambio entre una moneda y otra (o tipo de cambio), son resultado de la oferta y la demanda de esas monedas, ya sea por transacciones comerciales o por la oferta y la demanda monetaria globales, son deficientes en cuanto a las relaciones entre países en desarrollo y el resto del mundo y cuando una de las divisas funciona de facto como moneda internacional.²

Cuando los metales preciosos fungieron como base de los intercambios internacionales, y como respaldo en la emisión de papel moneda, la oferta y la demanda en las transacciones internacionales fueron gran influencia para la fijación de la cantidad de dinero en circulación, así como de las reservas metálicas.³

Sin embargo, después de la segunda guerra mundial y un periodo de inestabilidad cambiaria y con la nueva hegemonía mundial de los Estados Unidos, éste logró imponer el dólar como la moneda internacional, con una supuesta convertibilidad con el oro. Con presiones desde los años cincuenta, de la no convertibilidad y oficializada en 1971, el dólar se transformó en la moneda internacional y la Reserva Federal estadounidense en el Banco Central Internacional. La emisión de esta moneda quedó a conveniencia de los Estados Unidos.⁴

Así, el sistema de cambios internacionales de la posguerra se basó en una moneda fiduciaria. Hoy en día con la fuerza de la Comunidad Europea y de Japón, las monedas europeas, el euro y el yen se han adherido a la función de medio de cambio de las divisas, conservando el dólar la función de medida de valor.

Una paridad que refleje las capacidades adquisitivas de las monedas en intercambio, suele ser alterada por causas internas y externas ajenas al valor real de las monedas; una fuga de capitales (por situación de riesgo) o disminución en la demanda de exportaciones, son causantes de tal desequilibrio

² Jose Antonio Ibañez Aguirre, op. cit., p. 51.

³ Ibid., pp 51-52.

⁴ Ibid., p. 52.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

en la balanza de pagos que se ejerce gran presión en el tipo de cambio, generando una devaluación.

Así, la determinación y fijación del tipo de cambio la establece la oferta y la demanda de la moneda internacional (el dólar).

Con un tipo de cambio flotante, los ajustes reflejan cambios pequeños en la oferta y la demanda de divisas. Una brusca devaluación, representa una disminución de las divisas en las Reservas Internacionales.

Todos los déficit que existan en la balanza de pagos (sobre todo en la cuenta corriente), en la medida que impacten en el flujo total de divisas, presionará a la devaluación.

Así, no es el valor de la moneda nacional en divisas, ni la oferta y la demanda de mercancías en sí, los que establecen el tipo de cambio, sino sólo cuando se refleja en la oferta y la demanda de divisas.

Un gran fuga de capitales, puede provocar una devaluación, en la medida en que significa una salida de divisas.

1.3 La balanza comercial

En los inicios de la década de los 70s, el objetivo de la política comercial era promover la sustitución de bienes intermedios en la industria manufacturera e incentivar la exportación de productos semi-procesados, a través de impuestos a la exportación de productos agrícolas y minerales no procesados.

Sin embargo, la política de sustitución de importaciones trajo consigo la reducción en la competitividad de los exportadores.

A principio de 1980, la estructura de los precios se encontraba bastante distorsionada debido al constante proteccionismo comercial, como al uso de barreras no arancelarias como son los permisos de importación y los precios oficiales.

Así, se iniciaba en este año un cambio en el modelo económico de México, en el que estructuralmente se implantó un esquema de industrialización basado en la exportación de manufacturas. Una característica muy importante fue la

manera radical en como se pasó de una economía altamente proteccionista a una completamente abierta y sobretodo en un corto lapso de tiempo (un lustro).

Lo anterior, basado en el supuesto que la apertura por sí misma traería consigo la modernización del aparato productivo y la reasignación de los recursos productivos, lográndose la especialización de la economía y llevando al país a obtener las ventajas del comercio internacional.

Como consecuencia el comercio exterior se amplió vertiginosamente. Sin embargo sólo al principio los superávits aumentaron a niveles sin precedente, pero posteriormente también los déficits.

En estas fechas (1980), se inició el proceso de reformas para abatir las restricciones al comercio internacional, a fin de eficientar y modernizar la economía mexicana, así como detener el crecimiento en los precios, asociados con los elevados aranceles, de tal manera se tomaron las siguientes medidas:

- Reducción gradual del nivel y dispersión de los aranceles (1983).
- Eliminación de permisos a las importaciones, por lo que las importaciones controladas disminuyeron a 83.5 % del total (1984), 37.5 % (1985) y 30.9 % (1986).⁵

Las llamadas reformas de primera generación debían de estar acordes con los objetivos de: saneamiento fiscal y estabilidad macroeconómica. La reforma tributaria y las privatizaciones se apegaron al logro del primer objetivo, sin embargo la liberalización del comercio exterior, la desregulación y liberalización financiera interna y externa se contraponían con el objetivo de obtener una estabilidad macroeconómica.

Los efectos de las reformas en el proceso de liberalización se tradujo en un elevado grado de apertura, que se observó en el coeficiente de intercambio comercial de bienes y servicios respecto del PIB (X-M), mismo que creció de 20% en 1985 a 55% en 1997. Se observaron algunos beneficios como fueron: expansión rápida del tamaño del sector externo, creciente importancia de la inversión extranjera directa, crecimiento sostenido de las exportaciones no petroleras (particularmente las manufacturas), así como un ritmo de inversión más fuerte en el sector exportador.

⁵ Fernando Clavijo, Reformas Estructurales y Política Macroeconómica: El caso de México 1982 - 1999. Lecturas El Trimestre Económico. México, 2000.

Es importante señalar, que aunque el auge de la industria maquiladora de exportación generó gran entrada de divisas, sin embargo fue casi nula la conexión con el aparato productivo mexicano.

1.4 La inversión extranjera

El auge petrolero en 1975 abrió la cuenta de capitales. Con la Ley de Deuda Pública, a partir de 1977 el endeudamiento de los gobiernos locales y el de las empresas públicas estaba controlado. Al inicio de las reformas (1980), sólo era necesario liberalizar la inversión extranjera directa y la inversión en portafolio o la adquisición de valores gubernamentales por inversionistas extranjeros.⁶

El primer antecedente de la legislación de regulación de la inversión extranjera en México, fue la Constitución de 1917, que establece en su artículo 27 que la nación tiene el derecho de imponer sobre la propiedad privada las modalidades que dicte el interés público, por otra parte legisla el uso de los recursos naturales y prohíbe a los extranjeros la adquisición de tierras y aguas dentro de una franja de 100 kilómetros de las fronteras nacionales y una franja de tierra de 50 kilómetros de sus costas.⁷

1.4.1 Inversión extranjera directa (IED)

Para el año de 1980, la legislación se regía por la Ley de la Inversión Extranjera Directa expedida en el año de 1973, misma que clasificaba las actividades económicas en las siguientes categorías:⁸

- Las reservadas al Estado, como son: petróleo, petroquímicos básicos, electricidad y ferrocarriles.
- Las reservadas a mexicanos: comunicaciones y transportes, explotación de recursos forestales, radio y televisión.
- Las sujetas a limitaciones específicas indicadas en dicha ley, como la petroquímica secundaria o la industria de autopartes (con límite de 40%).

⁶ Clavijo Fernando, op. cit. p. 24.

⁷ Ibid.

⁸ Ibid.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- Las demás actividades restantes en las que la participación extranjera no podía ser superior al 49%.

Sin embargo, este marco legal fue variando al pasar los años. Al inicio de los años 80s, el cambio en el modelo económico mexicano, reemplazó la normatividad en materia de inversión extranjera directa (IED), cambiando a una política de radical desreglamentación y desapareciendo los llamados requisitos de desempeño.

A partir de 1984 se vislumbró una gran flexibilización del marco legal señalado, con la promulgación de nuevos lineamientos y decretos por la Comisión Nacional para la Inversión Extranjera (CNIE), agencia reguladora establecida por la Ley y que autorizaba cuando lo creía conveniente, modificar la estructura de 49% a la participación extranjera, en las actividades no reservadas para esta inversión.

En este mismo año la CNIE autorizó a empresas de capital mayoritario o totalmente extranjero en sectores exportadores, intensivos en capital o de alta tecnología su instalación, así como la apertura de filiales de empresas extranjeras.

Así para el año de 1993 quedó abierto al capital exterior mas del 90% de las actividades económicas del país que representaban el 80% del PIB.

Con esta política se pretendía que con la atracción de grandes flujos de IED al país, se modernizara la planta productiva y consolidara una industria exportadora sana.

Los ingresos de IED a México fueron espectaculares a partir de la apertura, de 1985 a 1996 las nuevas inversiones alcanzaron los 35,000 millones de dólares, contra los 7,000 millones de dólares de los 15 años anteriores a 1985 (y más impresionante aún, en tan sólo 4 años, de 1998 a fines del 2001, el monto ascendió a 63,292 millones de dólares).

Sin embargo, el costo de la entrada indiscriminada de IED, fue que las empresas sostenían balances deficitarios en su comercio exterior (de 1971 a 1993 sólo en 4 años trabajaron con superávit), todo esto por su operación de flujos al exterior por utilidades y pagos por servicios, un mayor interés por aprovechar el mercado interno y no por el exportador. Aunado a esto un mínimo aporte a la elevación de la competitividad y eficiencia de la planta productiva

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

nacional y a la aplicación de recursos en inversiones viejas, aprovechando los mecanismos de swaps y privatizaciones.⁹

La inversión extranjera directa es aquella que se aplica en el sector productivo nacional.

El estimular la mayor entrada de inversión extranjera directa tiene como uno de sus fines el captar mayores montos de divisas, obtener tecnología y generar fuentes de trabajo en nuestro país.

1.4.1.1 La propuesta para el sano desarrollo de la inversión extranjera directa y la inversión privada nacional

Se ha declarado que el Área de Libre Comercio de las Américas (programado e impulsado por Washington para 2005), podría beneficiar sólo a las empresas y personas más ricas, sin ninguna esperanza para los pobres, por lo que se manifestó la idea de promover la Responsabilidad Social Corporativa (RSC), en la que se señala que las empresas privadas nacionales y transnacionales tienen derechos como son, la protección de la propiedad intelectual, así como la obtención de ganancias, sin embargo también deben de comprender obligaciones con sus trabajadores y sus comunidades, así como la protección del medio ambiente, es decir seguir un buen ejemplo de buenos ciudadanos corporativos.

El punto de referencia de estas ideas, es el acuerdo "Compacto Global" de la ONU, que contiene principios como son: eliminar el trabajo infantil, alentar tecnologías limpias, la protección del medio ambiente y respetar los derechos humanos.

Todo lo anterior, con el fin de que sus trabajadores sean mas leales si están bien capacitados y remunerados. Muchas multinacionales importantes se han adherido a los principios de conducta RSC.

El esfuerzo de la RSC, se ve como la probable salida a la incapacidad de los gobiernos de superar las enormes desigualdades de sus sociedades y a la incapacidad de la globalización de erradicar la pobreza.

⁹ Swaps. programa de conversión de deuda por capital.

Sin embargo, se precisa que por sí solas las empresas no podrán erradicar los déficits sociales, teniendo que seguir trabajando en el combate a la pobreza los gobiernos. Todo esto a fin de lograr un desarrollo sustentable y socialmente responsable.

Sería importante que dentro de las metas del ALCA (Acuerdo de Libre Comercio de las Américas), se integrara un pacto de RSC, para lograr que el libre comercio beneficie a toda la sociedad y coopere de esta manera a un equilibrio en el bienestar social de las comunidades en general.¹⁰

1.4.2 Inversión extranjera de cartera (IEC)

La oferta mundial de recursos financieros, se basa en que los capitales privados buscan los mercados de valores que ofrezcan mejores rendimientos y que por lo regular se invierten en instrumentos de corto plazo, es decir a menos de un año. Ante la necesidad de recursos de distintos países, se entra en una competencia internacional para atraer estos recursos. Estos capitales especulativos (Inversión extranjera de cartera) tienen la particularidad de generar inestabilidad financiera, por la libre movilidad de estos.

Las puertas abiertas a la inversión extranjera de cartera se inició en el año de 1989, con la emisión de un decreto de liberalización del régimen de inversión neutra (introducido en 1986), creándose un régimen de inversión temporal, en el que se establecía la posibilidad de que la inversión extranjera participara en forma indirecta (mediante fideicomisos) en actividades que antes eran excluidas o sujetas a límites de participación.¹¹

Como resultado de esta política de puertas abiertas a la inversión extranjera de cartera, se produjo en México un estado impredecible de los flujos de capital, obteniendo una gran capacidad de desestabilizar la economía nacional, al poder ingresar y salir rápidamente grandes montos de divisas (capitales golondrinos o inversión casino).

Depender de los flujos de inversión especulativa para compensar los déficit en las transacciones con el exterior en un error que se paga fuertemente con divisas.

¹⁰ Periódico El Universal, Pág. B2 (Las finanzas), Viernes 27 de septiembre de 2002.

¹¹ Clavijo Fernando, op. cit. p. 26.

La apertura indiscriminada en la cuenta de capitales aumentó la llegada de inversión extranjera, pero así también la rapidez en las salidas de la inversión de cartera y la magnitud de la fuga de capitales.

En el año de 1990, se eliminaron las restricciones a la compra de valores de renta fija (esencialmente valores gubernamentales).

Las reformas señaladas, así como los factores internos como fueron la reestructuración de la deuda externa de México con el Plan Brady en 1990, y los factores externos como fueron la baja en las tasas de interés internacionales y las modificaciones regulatorias de la inversión de cartera en los Estados Unidos, trajeron como resultado que nuestro país fuera un gran receptor de las inversiones de cartera, pasando de 3,400 millones de dólares en 1989 a 28,900 millones de dólares en 1993.¹²

Sin embargo, se observó que la inversión de cartera se caracterizó por su fuerte volatilidad en la crisis de 1994 y con flujos negativos en 1995. En cambio la inversión extranjera directa sólo presentó variaciones moderadas en este periodo.

1.5 Fuga de capitales

El fenómeno de la fuga de capitales se volvió recurrente a partir de 1973, y se marcó su importancia como generadora de desequilibrios financieros; ejemplo claro fue la salida en 1981 de 13 mil millones de dólares, por lo que se convirtió en factor determinante en la gran crisis financiera de México.

Se considera que el gran error de esta crisis (1981), fue el evitar a toda costa un ajuste en el tipo de cambio a fin de realizar ajustes preventivos de los desequilibrios externos. Finalmente el ajuste brusco terminó siendo inevitable, generando en los inversionistas la idea de grandes ganancias financieras, al llevarse a cabo la fuga de capitales y percibirse la inestabilidad cambiaria.

Con base en este error, se perciben tres grandes ciclos de fugas de capital: de 1973 a 1977, de 1978 a 1988 y de 1989 a 1995, en los que se percibe primero un crecimiento gradual, después una gran explosión y su declinación posterior, de los movimientos especulativos del capital mexicano al exterior.

¹² Ibid.

En el periodo de 1989-1995, fue sorprendente ver como desde el inicio del periodo presidencial de Salinas de Gortari, comenzó la temprana fuga de capitales. Para 1991 con la observación de los déficits en la cuenta comercial y en general de la cuenta corriente de la balanza de pagos los capitales comenzaron a fugarse, siendo para 1994 la gran explosión, desplomándose la confianza, con el asesinato del candidato a la presidencia de la República del Partido Revolucionario Institucional (PRI). Sin embargo lo que se creía el final de la gran crisis no terminó ahí, retomando fuerza para una nueva devaluación para fines de 1995.

Se enmarca como el gran error, la necesidad de no ajustar el tipo de cambio a la realidad, sin saber si este "error" se debe a un manejo ajeno al interés nacional.¹³

1.6 Ahorro interno

Durante casi medio siglo de crecimiento sostenido de la economía de México (1934-1981), este se basó en el ahorro bruto interno e inversión, dejando poca importancia al ahorro financiero. Así, la mayor parte de la inversión fija bruta era realizada con recursos propios de los agentes productivos.

Durante los años 1983-1987, en los cuales se dio preferencia al pago de la deuda externa bajo una política severamente contractiva, condujo a la disminución de la inversión bruta, con el lógico abatimiento de la actividad económica y de los niveles de bienestar de la población.

Para 1988, con una política de reforma neoliberal, en la que la liberalización del sistema financiero tenía como objetivo su modernización y el aumento del ahorro interno disponible para inversión. Produjo sin embargo, un incremento del ahorro financiero desorbitante, que en lugar de promover la inversión productiva, lo que se observó fue un aumento de las tasas de interés a niveles altísimos, que ocasionaban la imposibilidad de nuevas inversiones de capital fijo con dinero prestado. La economía de México, se había convertido en una economía de casino. La economía real fue envuelta por la esfera financiera.

Para un crecimiento real y sostenido de la economía, es necesario obtener grandes niveles de ahorro interno y destinarlos a la promoción de la inversión productiva. El sistema financiero debería apoyar la inversión productiva y la

¹³ Ibañez Aguirre, José Antonio, op. cit. p. 25

generación de riqueza, en lugar de obtenerla para provecho de los grandes poseedores de activos financieros.

1.7 Consideraciones

Finalmente al concluir este capítulo, podemos observar que los indicadores señalados en los apartados anteriores, como son la balanza comercial, con su déficit en cuenta corriente (mayores exportaciones que importaciones), la inversión extranjera directa, siempre con su disposición a la obtención de ganancias con el menor riesgo posible y con la facilidad en el caso de la inversión de cartera, de al menor síntoma de mayor riesgo e inestabilidad política y económica, emigrar a toda prisa a otro país en espera de mejores condiciones; así como la fuga de capitales, con su característica de ser ahorro interno no aplicado a la inversión productiva necesaria para la estructura básica del país.

Todos estos elementos, que al presentar dificultades como déficit pronunciados o constantes inquietan tanto a inversionistas (o especuladores) nacionales o extranjeros, que al percibir alguna inestabilidad (ya sea por motivos internacionales o problemas internos políticos o económicos) se aprontan a sacar sus capitales.

En la medida en que todas las transacciones se realizan a través de divisas, al no contar el país con la suficiencia necesaria de estas, empujan al Gobierno Federal a tomar la salida pronta e históricamente más viable, que es la contratación urgente e irreflexiva de más deuda pública externa.

Al salir sólo momentáneamente del problema se da continuidad perpetua y casi siempre cíclica a esta situación, en lugar de buscar una solución nueva que no haga tanto daño.

Es necesario no continuar con este modelo que la historia se ha encargado de señalar que no termina en forma definitiva con este problema y que a largo plazo se encarga de hacerlo más crítico (las crisis de países como Argentina y Brasil, sólo por señalar algunos son ejemplos claros de la continuidad de estas medidas).

Los resultados de este excesivo endeudamiento externo tomado por la mayoría de los países subdesarrollados es a corto y largo plazo, la causa del

engrandecimiento del mayor problema que enfrenta el mundo en este siglo XXI, que es la pobreza.

De esta manera estos elementos, señalados como el sector externo y que se encuentran con el exterior (con los países desarrollados), en una relación económica y comercial desigual, es lo que nos lleva a afirmar que esta situación es la causa angular de los desequilibrios comerciales y por tanto de la necesidad a solicitar nuevas disposiciones urgentes y de cada vez mayores montos.

Al presentarse déficit en algunas cuentas, los resultados se reflejan en el saldo final de la balanza de pagos, de esta manera para corregir el deterioro (compensando los déficit en las transacciones con el exterior) y ante la necesidad de obtener fuentes suplementarias de divisas, por la posición de debilidad de un país subdesarrollado en sus relaciones con el exterior (países desarrollados), como por la necesidad de importar que en mayor medida tienen los países en desarrollo que los países desarrollados, como por las condiciones de menor seguridad y estabilidad en los países en desarrollo; se tiene como consecuencia una mayor volatilidad de capitales, así como mayores tasas de interés y ganancia que esos países deben ofrecer para atraer capitales. Ante esta situación el Gobierno se ve en la necesidad de recurrir al endeudamiento externo.

El endeudamiento externo constituye pieza importante en las relaciones económicas con el exterior, se convierte en el gran compensador de los flujos de divisas, así la causa final del endeudamiento externo es la posición de debilidad del país (países en desarrollo) frente a sus relaciones con el exterior (países desarrollados). Esta es la causa estructural o de fondo del endeudamiento externo.

Mientras no sea resuelta esa posición de debilidad, el endeudamiento externo seguirá siendo, a largo plazo y a pesar de cambios en la política económica, un problema permanente y cada vez más grave. La apertura indiscriminada frente al exterior no elimina la posición de debilidad económica frente a los países desarrollados, incluso puede hacer que aumente tanto las exportaciones como las importaciones y generar déficit comerciales de magnitud mayor que en el caso de menor apertura.

La apertura indiscriminada en la cuenta de capitales puede aumentar la llegada de inversión extranjera, pero también la rapidez de las salidas de la inversión de cartera y la magnitud de la fuga de capitales.

Podemos concluir que en sí el endeudamiento externo no es malo, sólo cuando se llega a una situación de sobreendeudamiento. Hasta este momento podemos señalar, que el endeudamiento externo resulta ser un efecto de las relaciones económicas (en desventaja) frente al exterior, que tiene que ver con todos los movimientos de transacciones y transferencias reflejados en las cuentas de la balanza de pagos.

Por lo anterior el endeudamiento externo pasa a sumarse (por el pago de intereses, amortizaciones y nuevas contrataciones) a la serie de desequilibrios de las cuentas con el exterior. Por lo que el endeudamiento va a pasar a ser efecto y causa de esos desequilibrios. Sin embargo, en la medida que estos desequilibrios se vayan resolviendo vía endeudamiento externo, este puede crecer al punto en que llegue a ser la principal causa de desequilibrio frente al exterior.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

**CAPÍTULO II
ORIGEN Y DESARROLLO DE
LA DEUDA EXTERIOR DE
MÉXICO
1821-1982**

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

CAPÍTULO II ORIGEN Y DESARROLLO DE LA DEUDA EXTERIOR DE MÉXICO 1821-1982

2.1 Historia de la deuda exterior 1821-1875

2.1.1 Antecedentes de la deuda externa pública de México

Para todo aquel que quiere comprender la historia político - económica de México, es indispensable conocer el desarrollo de la deuda externa pública, como dice Antonio Ortiz Mena "La historia de la deuda exterior de México es la historia de su vida misma".

La economía novohispana de México, por el año de 1808, era saludable y rica en recaudación. En cuestión de crédito, el gobierno virreinal recurría en busca de fondos a corporaciones religiosas, el consulado de Mercaderes y al Tribunal de Minería.¹⁴

La Nueva España contaba con grandes recursos y recurrentemente realizaba préstamos a España, para sus guerras europeas (Inglaterra y Francia).

Sin embargo, la situación cambió con la insurrección de Dolores (1810), que rápidamente invadió todo el país. Tanto españoles como sus capitales emigraban a España y el Virrey Calleja, solicitaba urgentemente primero a través de créditos voluntarios y después forzosos, recursos para enfrentar la guerra de independencia.

Para 1814 la deuda nacional mexicana ascendía aproximadamente a \$68 millones de pesos, siendo que en 1808 era de tan sólo \$20 millones de pesos.

Con el triunfo de la independencia, sin el reconocimiento de España, y con la amenaza continua de un intento de reconquista (1821), el Emperador Iturbide se enfrentaba a un déficit mensual de \$300 000; con las arcas vacías, un gran

¹⁴ El consulado era un verdadero banco en el cual tanto España, como la Nueva España colocaban sus empréstitos y los capitalistas sus capitales. (Bazant Jan, Historia de la deuda exterior de México 1823-1946. p. 17).

ejército que mantener (20 500 activos, el doble que en 1810) y una deuda nacional reconocida de \$45 millones de pesos.¹⁵

Su salida, o repudiaba la deuda o nacionalizaba los bienes de la iglesia. Sólo que ni la iglesia misma contaba con dinero en efectivo.

2.1.2 Origen de la deuda pública exterior

La necesidad de recursos para mantener y asegurar la continuidad de la independencia, inició la búsqueda de un préstamo con Londres a través de Francisco de Borja Mignoni (comerciante mexicano residente en Londres).

Con la caída de Iturbide (1823) y la inclusión en el gabinete de Lucas Alamán, se restableció la confianza y se le concedió a la nueva república dos préstamos.

El primero con la casa Goldschmidt en 1824 por un monto de \$16 millones de pesos, a una tasa nominal del 5%, bajo condiciones usurarias, sumamente agresivas a tal grado que en producto neto, México recibió sólo \$5.6 millones de pesos.

El segundo con la firma Barclay y Cía., también en 1824 por 16 millones de pesos, a 6% anual, con garantía del producto de las aduanas marítimas y recibiendo como producto neto \$6.5 millones de pesos.

Los mencionados préstamos a través de la venta de bonos mexicanos se vendieron por debajo de su valor nominal, debido a la salida reciente de la guerra de independencia y su consecuente situación poco estable.

Los recursos obtenidos de estas deudas, se destinaron básicamente para adquirir equipo militar, cubrir la amortización de préstamos forzosos (deuda interior) y para gastos de administración (1824-1827), nada para fomento económico.

¹⁵ Bazant Jan, Historia de la deuda exterior de México 1823-1946, p. 25.

2.1.3 Período 1828-1844 (Conversión de 1837)

Estos años de estabilidad (1824-1827), debido a la inmensa cantidad de recursos que circulaban en México (\$22 millones de pesos), se terminaron cuando la situación política interior del país comenzó a sucumbir, primero por la expulsión de los españoles (disminución de ingresos por la salida de los comerciantes) y por la toma del poder en forma violenta del general Guerrero, iniciándose de esta manera una recurrente inestabilidad de los gobiernos.

Así, se suspendió el pago de la deuda pública externa, en octubre de 1827, con un largo período de insolvencia.

En el gobierno del general Anastasio Bustamante (1830), mediante represión violenta, se mantuvo la estabilidad, pero debido a la lucha armada, el erario estaba agotado, sin recursos y con la idea de reanudar los pagos de la deuda externa.

Por otro lado, el interés simple vencido y no pagado a junio de 1830, ascendía a poco más de \$4.1 millones de pesos. Por lo que en 1830, se negoció la capitalización de intereses, mediante la emisión de bonos nuevos, solamente que en vez de recibir dinero, únicamente se canceló deuda por el mismo monto.

Fue como si México hubiera obtenido otro préstamo de sus acreedores, para pagar los intereses adeudados, aceptando una cantidad de deuda mayor a la recibida, con una colocación de bonos, en condiciones más favorables que los bonos viejos de Londres.

De esta forma se aumentó la deuda titulada en \$8.0 millones de pesos, con la única ventaja que durante cinco años se aplazaría el pago de la mitad de los intereses (hasta 1836).

Aún con los logros de la capitalización de intereses en 1831, el cumplimiento de la deuda sólo duró hasta 1832, suspendiéndose pagos en 1833 debido nuevamente a la situación interna del país (revolución contra el general Anastasio Bustamante).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Para el año de 1837, el general Bustamante sube de nuevo al poder y dispuesto a negociar el pago de la deuda con un acuerdo más ventajoso para México. En este año, la deuda externa era aproximadamente de \$50 millones de pesos.

Si bien México no logró la amortización forzosa de la mitad de la deuda externa, mediante la venta de baldíos fronterizos (poseídos por colonos norteamericanos), si logró la liberalización de intereses por la mitad de la deuda por 10 años.

Así, la conversión de la deuda externa (septiembre de 1837), logró reducciones en intereses, con un nuevo saldo total de \$46.2 millones de pesos, con el canje de bonos viejos por nuevos.

Sin embargo, México dejó de pagar intereses desde abril de 1838 (en tal caso se estipulaba la emisión de certificados aduanales sobre Veracruz y Tampico) hasta octubre de 1843.

Con el presidente López de Santa Anna al mando, después de varias revueltas políticas, en julio de 1847, se realizaba una nueva conversión.

2.1.4 Periodo 1845-1861 (La guerra con Estados Unidos y la Reforma)

En julio de 1846, se lleva a cabo una nueva conversión por el monto de un nuevo empréstito de \$51.2 millones de pesos, con el cual se amortizara el total de la deuda activa. Esta negociación se tropezó con serios problemas por el caos político que vivía México, por la guerra con Estados Unidos y por la lista interminable de secretarios de Hacienda, certificándolo finalmente el presidente Antonio López de Santa Anna, en julio de 1847.

"La misma guerra de independencia, tan justa y tan gloriosa como fue, dejó a la nación el gravamen de pagar las deudas que contrajo el gobierno colonial para sostener su dominación, y las que contrajeron los jefes del pueblo para conquistar la independencia".¹⁶

Sin embargo, debido al estado de guerra con Estados Unidos, México no pudo pagar ningún abono semestral.

¹⁶ De la Rosa, Luis. Memona de Hacienda de julio 8 de 1845, p. 5

La cesión en febrero de 1848, con el Tratado de Guadalupe Hidalgo, de más de una tercera parte del territorio nacional a Estados Unidos, ocasionó desilusión a los tenedores de bonos británicos, porque ahora menos podría pagar México (asimismo, los tenedores no contaban con el apoyo de su gobierno, para tal cobro).

En diciembre de 1850, se realizó otra conversión por un monto de \$51.0 millones de pesos, con la deuda de Londres, pagándose \$2.5 millones de pesos de los \$12 millones de pesos recibidos como indemnización por nuestro territorio, por los Estados Unidos, para el pago de intereses vencidos.

De 1851 a 1854, México pagó sus compromisos financieros, hasta que en marzo de 1854 con la revolución de Ayutla, los fondos se consumieron en la guerra civil.

En 30 años, (de 1826 a 1856) México había dejado de pagar su deuda externa pública 6 veces. (En 1827, 1832, 1838, 1846, 1847 y 1854).¹⁷

Con el presidente General Comonfort se planteaba pagar la deuda nacional con los bienes nacionales y las propiedades del clero, mediante la Ley Lerdo, en 1856.

Con la nacionalización de los bienes del clero decretada en julio de 1859 y estando el país sumido en la guerra civil, fue hasta 1860 cuando se llevó a cabo dicha nacionalización. Los tenedores de bonos consideraban la fortuna eclesiástica en aproximadamente \$500 millones de pesos, pidiendo se les pagaran \$12.5 millones de pesos, ya que de 1854 a 1861 no habían recibido pago alguno (7 años). En abril de 1861 México suspendió oficialmente los pagos de la deuda pública exterior.

La venta de los bienes eclesiásticos ascendieron a menos de \$10 millones de pesos, pero el producto total de la venta de los bienes nacionalizados en 1861 ascendió a 3 millones de pesos.

Ante este fracaso los tenedores de bonos, sin recibir un centavo de dichos recursos, asumieron una actitud hostil hacia el gobierno de Juárez al principio de la intervención.

¹⁷ Bazant, op. cit., p. 83.

2.1.5 Periodo 1862-1875 (La intervención y el triunfo de la República)

No sólo los tenedores de bonos ingleses, sino los acreedores interiores de la nación, esperaban que el gobierno les pagara con parte de la indemnización norteamericana.

Para el gobierno británico, la deuda llamada inglesa era un asunto particular entre sus súbditos y el gobierno mexicano y lo consideraba hasta como castigo para aquellos capitalistas que sacaban los recursos que se necesitaban en las áreas productivas de su país. Sin embargo, las deudas convenionadas eran un contrato entre el ministro de Hacienda, como representante del presidente de México y un diplomático que representaba a su respectivo jefe de Estado, por lo que era un contrato entre gobierno y gobierno.¹⁸

Por esta razón, el pago de estas deudas se convirtieron en asuntos de derecho internacional y en causa de reclamaciones armadas a la República.

En julio de 1861, el gobierno de Juárez decretó la suspensión total de pagos, dando como resultado la firma de la Convención de Londres por los gobiernos de la Gran Bretaña, Francia y España en octubre de 1861. Así, se llevó a cabo la intervención francesa por un saldo de \$190 000 pesos.

En 1864, bajo el imperio de Maximiliano, éste gestionó un crédito con Francia por \$40 millones de pesos o 201.6 millones de francos, bajo la compra de bonos; bonos que sólo se vendieron por \$26 millones de pesos.

Más tarde, solicitó nuevamente otro préstamo por \$110 millones de francos, con bonos al precio de 63% (66 millones de francos, de los cuales 54 se abonaron al gobierno francés por gastos de guerra y 12 por reclamaciones francesas).

Se preparó un tercer préstamo por 250 millones de francos (\$50 millones de pesos) con interés a 6% anual.

La deuda exterior (sin convenciones) era en 1863 de \$65 millones de pesos, Maximiliano la triplicó en un solo año.

¹⁸ Bazant, op. citada., p. 97.

Por otro lado, en 1865 Juárez negoció con Estados Unidos un préstamo por \$2.9 millones de pesos, de los cuales recibió \$1.9 millones de pesos, es decir con una emisión a 67%, pagándose con estos recursos el armamento norteamericano, que logró que la república ganara la guerra.

De los préstamos franceses, México recibió sólo \$7 millones de pesos, de un total de \$55 millones de pesos y a cambio de una deuda nueva de \$107 millones de pesos, es decir una quinceava parte del monto de la deuda.

Con el triunfo de Juárez en 1867, se desconoció la deuda contraída por Maximiliano en París y Miramar (por \$100 millones de pesos); además de eliminar las convenciones diplomáticas que concedían posición privilegiada a los acreedores (mexicanos o extranjeros) poseedores de sus bonos.

Juárez, reconoció la deuda contraída con Londres (y su deuda propia del tiempo de la intervención), desconociendo la capitalización celebrada por Maximiliano en abril de 1864.

En 1870, México pagaba un millón de pesos del préstamo Corlies, primer préstamo norteamericano a México.

De 1870 a 1876, la situación interna del país se vio alterada por las revueltas en los estados de San Luis Potosí, Zacatecas, Guerrero, etc., haciendo más difícil la situación financiera del país.

México, que vivió en guerra casi permanente desde 1837 hasta 1867, mantuvo su deuda (casi única con Londres) durante 30 años casi en el mismo nivel. Sin embargo, México aceptaba su deuda, pero no pagaba.

2.2 Balance del Porfiriato: Inicio, crecimiento y culminación de la deuda nacional (1876-1910)

2.2.1 Inicio de un gran endeudamiento (1876-1889)

En septiembre de 1876, el gobierno de Porfirio Díaz contaba con pocos recursos, mismos que se destinaban para pacificar algunos estados de la República, por lo que suspendió toda clase de pagos.

En estas fechas las potencias industriales del mundo, con excedentes de capitales y en busca de mercados y fuentes de materias primas, se repartían las regiones. Los países con menor desarrollo económico recibían empréstitos para la construcción de vías de comunicación, el desarrollo de su industria y en sí para su desarrollo económico. Estados Unidos surgía como potencia industrial.¹⁹

En 1880, México y Francia reanudaban relaciones olvidando recíprocamente sus reclamaciones de honor y de deuda.

En 1884, México e Inglaterra reanudaban relaciones, a pesar de todos los inconvenientes financieros (como eran la suspensión de pagos, el no reconocimiento del adeudo con el gobierno de la intervención, el desconocimiento de los tratados comerciales de 1826, etc).

Para 1881, Estados Unidos cambiaba su política hostil hacia México, debido principalmente a los pagos puntuales recibidos de la deuda y por su crisis de exceso de capitales. Estados Unidos vio en la construcción de ferrocarriles en México, su gran oportunidad.

En cambio para México, subvencionar a las empresas ferrocarrileras y exentarias de impuestos, provocó un gran déficit presupuestal.

En 1886, finalmente se llevó a cabo la conversión de la deuda inglesa por un monto de 74.1 millones de pesos, mediante la emisión de bonos por valor de 150 millones de pesos. La táctica dilatoria (1867-1880), logró que México impusiera hasta cierto punto sus condiciones (como el desconocimiento de la capitalización hecha por Maximiliano). Sin embargo, la finalidad de arreglar la situación de la deuda externa con Inglaterra, sólo se encaminaba a la obtención de un nuevo empréstito.

Así, en el periodo 1888-1890, se pactó ahora con Berlín, un préstamo por 10.5 millones de libras esterlinas, al 6% anual, con un tipo de emisión no menor al 70%, mismo que se destinaria a la amortización de los bonos de la deuda de Londres, el pago de la deuda flotante, y si existía un sobrante a obras de utilidad pública que el gobierno indicara, quedando el servicio de la deuda a cargo del Banco Nacional de México, como institución privada.

Con el producto neto de este préstamo (8.2 millones de libras esterlinas), se liquidó el monto total de la deuda de Londres (En lugar de 24.1 millones de libras esterlinas se pagó 5.4).

¹⁹ Bazant, op. citada, p. 119.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Se da de esta forma por terminada la deuda contraída en 1824-1825 a fines de 1888 (más de 60 años después) y finiquitada con un préstamo de Berlín.

2.2.2 El crecimiento de la deuda externa pública (1890-1900)

En 1890, la deuda exterior pública de México ascendía a 52.5 millones de pesos. Sin embargo, existía una gran carga de deuda interna, con débitos por cerca de 36.7 millones de pesos tan sólo por subvenciones a empresas ferrocarrileras.

Para cubrir el pago de deudas con compañías que tenían una asignación sobre las rentas aduanales, se autorizó la conversión de sus créditos en bonos a largo plazo, a través de un crédito nuevamente con Berlín, por 26.6 millones de pesos netos, al 6% anual, consignándose como garantía 12% de los recursos obtenidos en las aduanas marítimas y fronterizas.

Este monto se utilizó para pagar los créditos de las empresas ferrocarrileras (21.2 millones de pesos) y el resto para liquidar otros adeudos.

En 1891, México entró en una gran crisis económica a causa de la depreciación del precio de la plata y la pérdida de las cosechas.

De 1875 a 1890 la cotización del dólar se mantuvo casi a la par (1.20 pesos por dólar), bajando para 1905 a 2.00 pesos por dólar, por lo que el equilibrio anhelado no llegó.

Ante la baja de ingresos y los compromisos de pago de la deuda exterior en la puerta, el gobierno inició una serie de empréstitos con el Banco Nacional de México y casas bancarias de Berlín, Londres y París para salir de su difícil situación (3 créditos en 1892 por 3 millones de pesos y 2 en 1893 por aproximadamente 3.8 millones de pesos); indicando como garantía el 4% sobre los montos totales de los derechos de importaciones y exportaciones de las aduanas marítimas y las fronterizas.

Para el año de 1893 la deuda exterior pública alcanzaba la cantidad de 153 millones de pesos, aunada a la interior (69.1 millones de pesos), el monto de la deuda nacional total era de 222.1 millones de pesos.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Para 1893-1895, la situación de la deuda nacional era de enormes dimensiones por lo que se gestionó otro préstamo con la casa de Berlín y el Banco Nacional de México por 9.6 millones de pesos. Estos recursos como ya se había hecho costumbre, se utilizaron para cumplir compromisos de deuda y sólo un poco para la adquisición de armamento.

En 1899, se llevó a cabo la conversión de toda la deuda exterior de México, que incluía los empréstitos de 1888, 1890, 1893 y el de 1889 (ferrocarril de Tehuantepec), mediante un crédito de 226 millones de pesos mismo que se celebró con casas de Berlín, Londres, Nueva York y el Banco Nacional de México, a un interés de 5% anual.

En este préstamo se tomó como garantía el 62% de los derechos de exportación e importación. Este crédito se otorgó a pagar en un término de 45 años (sustitución de títulos antiguos por nuevos). La inversión de este préstamo destinada a obras portuarias fue mínima.

En diez años (de 1890 a 1900) la deuda exterior pública mexicana creció de 52.5 a 226 millones de pesos.

2.2.3 Fin de los empréstitos internacionales (1901-1910)

A través de otro préstamo (1904), su deuda externa creció a 160.8 millones de pesos, sin embargo la depreciación del peso mexicano era notoria, con la adhesión de México al patrón oro internacional se fijó a 2.006 pesos por dólar y a 9.76 por libra esterlina, en lugar de el dólar a la par y la libra a 5 pesos. Por lo que, para 1905 la deuda fue igual a 316.3 millones de pesos.

En el año de 1910, convirtían la deuda exterior a 5% de 1899, por una nueva deuda (conversión) al 4% anual por un monto de 216.4 millones de pesos, a un plazo de 35 años. (1910-1945), con la misma garantía anterior del 62% sobre los derechos aduanales.

En 1911, la deuda externa era de 441 millones de pesos (138 correspondientes a obligaciones ferrocarrileras garantizadas por el gobierno federal).²⁰

²⁰ Bazant, op. citada, p. 173.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Durante el periodo porfiriano, sobre todo a partir de 1890 la deuda tuvo un incremento del 300% en 21 años, monto que repercutía en la carga presupuestal y en los recursos nacionales.

Pero esta deuda no se debía como en décadas pasadas a gastos militares, sino principalmente a la construcción de ferrocarriles, como estrategia para el desarrollo económico del país.

Sin embargo, las concesiones de Díaz hacia los extranjeros fueron excesivas (para atraer la inversión extranjera directa): terrenos casi o totalmente regalados, exención a empresas petroleras (de los derechos de exportación), monopolio en la industria metalúrgica, concesión de excelentes tierras cupríferas, huleras y de montes arbolados (para empresas papeleras), traspaso a compañías norteamericanas de empresas mineras, etc.

Lo anterior describe un abuso de poder del grupo gobernante, mismo que ocasionó el éxito de la revolución.

2.3 La deuda de la revolución y la reconstrucción (1911-1927)

Hasta 1910, con el gobierno de Porfirio Díaz, México aún contaba con la gracia de los préstamos externos, sobre todo europeos.

Sin embargo, para 1914, con Victoriano Huerta, el servicio de la deuda exterior se había suspendido a pesar de los múltiples préstamos otorgados principalmente por Estados Unidos y París (1910: 20 millones de pesos, 1912 otros 20 millones de pesos y 1913 por 54 millones de pesos, este último a una tasa anual nominal del 6% y a largo plazo, 10 años).

Para este año (1914), la República no contaba ya con recursos, estos se habían destinado a la pacificación del país.

Entre 1913 y 1916, debido a la inestabilidad del país, el oro y la plata desaparecieron de la circulación.

De 1913 a 1914 la inflación iba en ascenso y la depreciación del peso mexicano era notable (25 centavos de dólar).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Ante la renuencia a otorgar la segunda parte de los recursos del préstamo de 1913 (tal vez por la inminente primera guerra mundial), Victoriano Huerta recurrió a los préstamos forzosos e internos (con los principales bancos de la capital).

Para 1916, ante la necesidad de recursos, el presidente Venustiano Carranza incautó a los bancos sus metales preciosos por un monto de 53.1 millones de pesos, hecho por el cual se presume se revaloró el valor del peso mexicano recuperando su cotización de dos por uno (de 1917 a 1926), en lugar de 23.83 por dólar.

Asimismo, este gobierno desconoció toda la deuda exterior negociada por Victoriano Huerta y aplazó indefinidamente el servicio del pago de la deuda pública.

Por tal motivo, en 1918 y ante el poderío creciente de los Estados Unidos, se pensaba en una posible intervención militar, teniendo como objetivo principal al petróleo.

En 1921, después de 10 años de lucha armada, el general Obregón requería del reconocimiento de su gobierno por parte de los Estados Unidos, debido principalmente al deseo de un nuevo crédito para iniciar la reconstrucción del país.

Para 1922, Adolfo de la Huerta, autorizado por el presidente Obregon celebró un Convenio en el que se comprometía a pagar capital e intereses y a reanudar el servicio del pago de la deuda externa para 1928, añadiéndose a esta diferentes obligaciones ferroviarias (por 505.5 millones de pesos) y elevando el monto total de la deuda exterior a 1451.7 millones de pesos (incluyendo intereses por 414.6 millones de pesos).

Como era de suponerse el monto total de la deuda pública externa, establecida en el Convenio De la Huerta-Lamont de 1922, superaba en mucho la capacidad de pago de México, pero eso sí se reconoce en 1923 al gobierno del general Obregón como presidente legítimo por los Estados Unidos. Obviamente para 1924, se tuvo que suspender el servicio de la deuda externa pública.

En 1925, se realizó una reforma al Convenio de 1922 (enmienda PANI), en el cual se reanudaría el servicio de la deuda exterior, sin erogaciones fuertes inmediatas. Así también se incluyó la desincorporación de la deuda

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

ferrocarrilera, conservando el compromiso del pago de capital e intereses desde la suspensión de 1914.

Como efecto lógico para diciembre de 1925, los ferrocarriles comienzan a trabajar como empresa privada.

En 1925, el presidente Calles decreta el dominio directo de todos los yacimientos petroleros por la nación.

En 1927, fue el último pago hecho por México, en vista de la baja de la extracción y la exportación del petróleo; se vislumbraba una gran crisis.

2.4 La crisis y la segunda guerra mundial (1928-1945)

En 1927, el presidente Calles concluyó que para 1928 sería imposible cumplir con los compromisos de la deuda externa. México sufría con sus desajustes de su balanza de pagos.

Peritos norteamericanos recomendaron reducir las inversiones públicas en irrigación, construcción de carreteras, educación y reducir los gastos de guerra, para que México atendiera sus pagos con el exterior (México hacía frente a la rebelión cristera).

En 1929, antes de la depresión económica de los Estados Unidos, la deuda externa pública de México ascendía a 1089 millones de pesos (incluyendo deuda directa por 870 millones de pesos y deuda garantizada de los ferrocarriles por 219 millones de pesos).

También había más deuda exterior (deuda con los extranjeros por indemnizaciones agrarias y haciendas afectadas o lo que es lo mismo deuda no titulada) por 305 millones de pesos, aumentando así a 1395 millones de pesos la deuda exterior pública total.

En 1930 con Pascual Ortiz Rubio como presidente, se concluyó el Convenio Montes de Oca - Lamont (nunca se ejecutó), en el que se establecía que "el pago de la deuda debería estar basada en una prudente capacidad del gobierno para cumplir con sus compromisos, tomando en consideración las condiciones financieras del país".

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Se cancelaban los intereses vencidos desde 1914 hasta 1930 (211 millones de dólares).

En el capital de la nueva deuda (267 millones de dólares), no se incluían los bonos de la deuda ferroviaria por 50.7 millones de dólares y se extendía el plazo a 45 años.

De esta forma se consolidaban 15 deudas antiguas en una sola nueva emisión con interés del 5% anual.

Asimismo, con este convenio de 1930, se reducía la deuda ferroviaria de 239 millones de dólares a 225.

Sin embargo, México no pudo cumplir con el convenio, debido a la depresión mundial que seguía ahondándose, por lo que se estableció un convenio supletorio en 1931 que posponía 2 años la nueva emisión de bonos y el pago a los tenedores.

En 1932, una nueva baja de la cotización del peso frente al dólar, causó o condujo a la suspensión de pagos, quedando sin efecto el convenio de 1931; fijándose 1934 para reanudar los pagos correspondientes.

Para 1934, el presidente de México Abelardo Rodríguez rompe relaciones con el Comité Internacional de Banqueros.

México luchaba contra la crisis económica y Roosevelt combatía en Estados Unidos la depresión.

La situación mundial, favoreció al presidente Lázaro Cárdenas (1936), para reformar la economía de México, dando prioridad al progreso económico de México.

La expropiación petrolera se dio en el momento de la crisis europea por la ocupación alemana de Austria.

La expropiación petrolera no fue aceptada por el gobierno británico, sin embargo los Estados Unidos la aceptó a cambio de una pronta indemnización (los británicos poseían la mayor parte de las reservas petroleras del mundo, incluyendo las de México). Esto beneficiaba a Estados Unidos como rival de la Gran Bretaña.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

La indemnización petrolera a las compañías norteamericanas no se dio en su mayoría por las intransigencias de éstas, al sobrevaluar exageradamente sus bienes (500 millones de dólares).

Para 1940-1941, con la participación de Estados Unidos en la segunda guerra mundial, la repatriación de capitales y el aumento de las exportaciones, la situación de México mejoró visiblemente.

Para 1941, los Estados Unidos aceptaban 37 millones de dólares (en varios pagos) por la liquidación de todas las reclamaciones de daños causados por la revolución y las afectaciones agrarias.

En 1942, se firmaba con el Comité de Banqueros, el convenio para el pago de la deuda directa (no incluida la ferroviaria), por un monto de 240.3 millones de pesos o 49.5 millones de dólares, en lugar de 509.5 millones de dólares; es decir se redujo mediante este convenio la deuda externa titulada directa a sólo el 10% de su monto total (en este convenio se desconocieron los bonos del enemigo tripartita; Francia, Inglaterra y España, por un monto original de 29.7 millones de dólares).

Como resultado de este convenio (1942), se restableció el crédito de México, dándose inicio en este mismo año préstamos del Banco de Exportación e Importación de Washington (EXIMBANK) e iniciándose así una nueva etapa en el endeudamiento público externo de México.

En 1943 se fijó la indemnización de las compañías petroleras norteamericanas en 23.9 millones de dólares, cantidad que se liquidaría en varios pagos (sólo se pagarían los bienes no las reservas petroleras).

En 1946, mediante otro convenio en condiciones similares a las de 1942, se arregló la deuda ferroviaria (los ferrocarriles habían sido expropiados en 1937), pasando de un adeudo de 557.6 millones de dólares a 50.5. De 2,704.3 millones de pesos a 244.9 (otra vez a menos del 10% de su valor inicial). Los bonos no reconocidos del enemigo eran de aproximadamente 9.4 millones de dólares, recursos que con el convenio serían de 2 millones de dólares.

2.5 Financiamiento de inversión con recursos propios (1940-1958)

Es importante recalcar que durante la década de los cuarentas y casi toda la década de los cincuentas, el financiamiento de las obras de infraestructura en la

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

agricultura, los transportes y las comunicaciones, eran realizadas con recursos propios del gobierno (recursos del sector externo de la economía, fiscales y de las empresas del sector público), otra parte se financiaba con endeudamiento interno y sólo en una pequeña proporción con endeudamiento externo.

A medida que iba avanzando la década de los cincuentas esta situación cambiaba, creciendo los porcentajes de la participación del endeudamiento externo. Lo anterior, con el objeto de disminuir los problemas de la balanza comercial, la cual a pesar de la devaluación de 1954, no consiguió aumentar las exportaciones mexicanas. A todo esto se sumaba que la plataforma fiscal no se modificaba y si crecía el gasto del sector público.

Organismos descentralizados como Petróleos Mexicanos, Ferrocarriles Nacionales y Comisión Federal de Electricidad, contrataron altos montos de endeudamiento externo, para financiar sus inversiones y desvanecer sus déficit.²¹

Otro factor importante de señalar en el aumento del endeudamiento externo, fue sin lugar a dudas la continuidad del gobierno de México de garantizar las deudas, no sólo las de las empresas de participación estatal, sino la de las empresas 100% privadas.

Así también, la inminente presencia ahora ya no sólo del EXIMBANK, sino la iniciación de actividades en México del Fondo Monetario Internacional (FMI) en 1947 y el Banco Mundial (BM) en 1949, con importantes préstamos para buscar el equilibrio en la balanza de pagos y para financiar inversiones de organismos descentralizados.

Pero esta tendencia del gobierno de México hacia el incremento del endeudamiento con el exterior, a efecto de continuar con el creciente gasto público sin tocar la estructura impositiva, disminuir la brecha comercial sin limitar las importaciones para la industrialización y financiar la inversión pública de organismos como PEMEX, Ferrocarriles Nacionales o la Comisión Federal de Electricidad, sólo era el inicio recurrente y excesivo a solicitar altos préstamos al exterior.

Se dejaba así, de lado, el principio básico o razón de ser del endeudamiento externo: complementar el ahorro interno de los países en desarrollo.

²¹ Green Rosario, El endeudamiento público externo de México 1940-1973. El Colegio de México, pp. 125 y 126.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

2.6 El modelo de Desarrollo Estabilizador: su inicio, desarrollo y crisis (1958-1976)

2.6.1 Las bases del Desarrollo Estabilizador, periodo presidencial 1958-1964 (López Mateos)

Para el año de 1958, cuando el presidente López Mateos toma las riendas del poder, México enfrenta el inicio de un estancamiento económico, ya que después de casi 15 años de continuo crecimiento (de 1940 a 1955 con un promedio del 6% anual), se encuentra con severos problemas tanto en el sector externo de la economía, como con un notable desequilibrio en la balanza de pagos, en el sector interno con una reducida demanda interna y una inequitativa distribución del ingreso.

Debido a lo anterior, se inicia la estrategia de poner en marcha un modelo llamado Desarrollo Estabilizador, el cual surge de la corriente de Raúl Prebisch "El desarrollismo". En la modalidad mexicana, el endeudamiento externo, sería internamente un complemento del ahorro público y privado para impulsar la inversión y externamente como complemento al ahorro en divisas para corregir los desajustes de la balanza de pagos, sin desestabilizar las reservas internacionales y manteniendo la estabilidad de precios (indicada en la devaluación de 1954).

El programa del desarrollismo, diseñado por Raúl Prebisch, tenía por objetivo solucionar el estancamiento generalizado, de ese entonces, en Latinoamérica.

México, veía al endeudamiento público externo, como una forma de financiamiento no inflacionaria. Además buscaba hacer más efectiva la estructura fiscal para incrementar el ahorro público y financiar el gasto del sector público con recursos propios; todo esto sir reducir los incentivos a la inversión privada ni en traslado en forma de aumentos de precios.²²

En la administración de López Mateos se recibieron 99 créditos de instituciones oficiales multilaterales y bilaterales, por un monto de 698.3 millones de dólares, provenientes principalmente del Banco mundial (contribuyendo con el 38% y canalizado para el sector de infraestructura) y del EXIMBANK (50% de

²² Green Rosario, op. cit., p. 129.

los créditos destinados al incentivo de la empresa privada y avalados por el gobierno federal).

Con esta estrategia, los recursos obtenidos con endeudamiento externo público, se destinaron casi totalmente al sector económico: transportes, energía, industria y agricultura, dejando al sector social (Educación, agua potable y vivienda) casi sin atención.

Durante este periodo es claro el apoyo a la iniciativa privada mexicana, sobre la cual se diseñó la estrategia de desarrollo.

Con un nuevo panorama de financiamiento público externo, la vieja deuda fue quedándose en el olvido, de tal forma que, para el año de 1960 el gobierno de México, decide cubrir anticipadamente el servicio de la vieja deuda a efecto de liquidarla prácticamente en 1961, esta sólo significaba ahora el 12% de la deuda pública externa total, cuando en 1951 era del 60%. Esto sólo nos indica un rápido crecimiento en la contratación de nuevos créditos.²³

Con López Mateos, se recurrió también a fuentes privadas de financiamiento externo de varios tipos: con proveedores de equipo de diferentes países (Alemania, Bélgica, Estados Unidos, Canadá, Francia, etc.), a la banca comercial y otras instituciones privadas de financiamiento en el extranjero. (Los bancos extranjeros manejaron la nacionalización de la energía eléctrica mexicana en 1960). En ese entonces, el Banco Mundial señala la necesidad de elevar las tarifas de electricidad como condicionante de su financiamiento. Y finalmente la colocación de bonos públicos en los mercados internacionales de capitales, como otra fuente de financiamiento externo de origen privado.

Todo esto, con el fin de acercar recursos para motivar y acelerar el desarrollo económico de México.

En total con el adeudo de origen privado, contraído por el gobierno de México con el extranjero (635.3 millones de dólares) y el endeudamiento externo de carácter público, oficial o institucional (698.3 millones de dólares), se observa un aumento visible del poder del endeudamiento de carácter privado.²⁴

Para finales de 1964, la deuda externa pública ascendía a 1,809.2 millones de dólares, eso sí, el 49% de sus créditos se obtuvieron a plazos mayores de 10 años (en lugar del 38%).

²³ Green Rosario, op. cit., pp. 122 y 123.

²⁴ Ibid., p. 146.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

El meollo de la política en este periodo, fue que se institucionalizó financiar con endeudamiento público externo, tanto el déficit comercial como el gubernamental, situación que condujo a niveles de endeudamiento peligrosos y a enfrentar un círculo en el que una gran parte del endeudamiento se destinaria a cubrir el servicio de las deudas contratadas en el pasado más inmediato.²⁵

El inconveniente más importante fue que las grandes cantidades de recursos provenientes del endeudamiento externo público, no consiguieron elevar significativamente el nivel de eficiencia de estos recursos, alcanzándose sólo una gran dependencia del aumento de estos capitales extranjeros y una situación de consumo suntuoso.

2.6.2 La continuidad del Desarrollo Estabilizador, periodo presidencial 1964-1970 (Díaz Ordaz)

Con el presidente Díaz Ordaz, se continuó con la política del modelo de Desarrollo Estabilizador, estando concientes del problema que existía al depender de los préstamos del exterior, todo esto, a efecto de permanecer con estabilidad de precios y de no alterar el tipo de cambio.

Una vez más se pensaba en una reforma fiscal que redistribuyera el ingreso y aumentara los ingresos del gobierno.

Sin embargo, la reforma de 1965 (como la de 1962), tampoco fue suficiente, gravando en forma excesiva los ingresos del trabajo, más que los del capital. Reforma que consentía a la inversión privada productiva (como con López Mateos).

El gobierno propiciaba las obras públicas en los sistemas de riego y los transportes y una política de inversión estatal en la industria petrolera y en la eléctrica.

El modelo de Desarrollo Estabilizador permaneció en México, hasta fines de los sesentas.

²⁵ *Ibid.*, p. 147.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

El presidente Díaz Ordaz continuaría utilizando el crédito externo para estimular y financiar los programas necesarios para el desarrollo económico de México, tanto por instituciones de carácter internacional, como por la banca pública y privada de diversos países.²⁶

En este periodo se observó que el crecimiento acelerado de la deuda externa pública de México, iniciada con López Mateos, seguía su camino, siendo para fines de 1969 la cuarta a nivel mundial con un monto de 3,511.3 millones de dólares.

Sin embargo, esta tendencia no terminaría en este periodo, observándose un serio crecimiento en el sexenio de Luis Echeverría Álvarez.

Para el año de 1966, la situación a nivel mundial cambiaba, los países del mundo occidental tenían problemas de inflación y balanza de pagos, por lo que para 1968, los financiamientos de instituciones internacionales se reducían y aparecían altas tasas de interés, que repercutían en la carga del servicio de la deuda que representó en ese año, el 25% de los ingresos en cuenta corriente.

El Desarrollo Estabilizador se desmoronaba y aún así se solicitaba financiamiento de carácter privado con más frecuencia que nunca y con altas tasas de interés.

En el endeudamiento externo de financiamiento de origen privado, la principal fuente fue: los bancos privados, créditos de proveedores, otras instituciones financieras privadas, emisiones de bonos públicos, nacionalizaciones y bonos en manos privadas.

Con López Mateos y Díaz Ordaz se otorgó mayor financiamiento de inversión a los sectores: eléctrico, transportes (ferrocarriles y camiones), riego, agricultura e industria (empresas de participación estatal y empresas privadas) y en menor nivel al sector social (educación superior, agua potable, alcantarillado y fomento a las exportaciones).

Como con López Mateos, la empresa privada se benefició con el endeudamiento público externo de México.

²⁶ Green Rosario, op. cit., p. 150.

2.6.3 Evaluación del modelo Estabilizador y el crecimiento acelerado de la deuda externa pública, periodo presidencial 1970-1976 (Luis Echeverría Álvarez)

Al iniciarse el periodo presidencial de Luis Echeverría Álvarez y a pesar de una excelente tasa de crecimiento en promedio del 7.2 % durante todo el periodo de los sesentas, una estabilidad presupuestaria de precios y en su balanza de pagos, la situación del país como resultado del desarrollismo, se encontraba en una condición económica en la que el desarrollo no había sido equilibrado, la concentración del ingreso se había elevado y el modelo económico aplicado se había basado en el crecimiento acelerado del endeudamiento externo público. En 1970 la deuda externa pública ascendía a cerca de los 4,000 millones de dólares, el 11 % del PNB.

Ante esta situación y por el movimiento del 68 reprimido sangrientamente, se optó por terminar con el lenguaje utilizado durante todo el periodo del Desarrollo Estabilizador, para iniciar uno de justicia social y de Desarrollo Compartido, todo esto a través de objetivos claros y precisos como eran: reordenar las transacciones económicas internacionales del país para conseguir una situación económica más equilibrada y disminuir la dependencia del endeudamiento interno y externo.

Lo anterior, mediante una serie de mecanismos como: reducción del gasto público, adecuaciones fiscales para incrementar los ingresos del gobierno (diciembre de 1971, 1973 y 1974), así como la planificación de las inversiones públicas a efecto de racionalizar las importaciones.

Sin embargo, ante una situación de crisis monetaria internacional, depresión económica de los Estados Unidos (una de 1968 a 1971 y otra en 1974), con resultados de devaluación del dólar, una inflación generalizada en los países occidentales, incremento en los precios de los energéticos y escasez mundial de materias primas y alimentos, los resultados en México no fueron los esperados.

Con la reducción del gasto público mexicano, en vista de la reducción de los préstamos contratados y debido a la importancia de este sector como generador del desarrollo y creador de fuentes de empleo, por lo tanto factor determinante en la tasa de crecimiento de la economía, esta cayó drásticamente para 1971 al 3.7 %.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

El fracaso de tan buenas y tal vez sinceras intenciones, se desvanecieron al no realizar:

- Una reforma fiscal radical que cumpliera con los dos requisitos indispensables de una buena política fiscal; lograr una distribución equitativa de los ingresos y la riqueza y la captación suficiente de recursos para sufragar los gastos del gobierno.

Siguieron funcionando las exenciones, los subsidios y la evasión tributaria.

Las adecuaciones fiscales que se realizaron se criticaron como injustas, en vista de dejar intocable a los sectores de ingresos más bajos y a los más elevados, en el caso de los últimos por ser la clase que había manejado las finanzas, la industria, la agricultura y la ganadería más productivas, es decir las vinculadas a las exportaciones.

- Una inexistente política de promoción de las exportaciones mexicanas, que estableciera la obligación a la eficiencia de todas aquellas instituciones con subsidios del gobierno. Situación que favorecía a un grupo reducido de exportadores nacionales, que en realidad eran filiales de grandes compañías transnacionales.

En 1971 se crea el Instituto Mexicano de Comercio Exterior (IMCE) para equilibrar la balanza de pagos sin endeudamiento, con la tarea principal de dar a conocer en el extranjero los productos mexicanos e incentivar a los exportadores nacionales a un mayor dinamismo.

- La falta de una política que buscara reducir la salida de divisas, por el turismo nacional, el contrabando y la fuga de capitales (cuentas en divisas de nacionales en bancos del extranjero).

Ante la inminente caída de la tasa de crecimiento de 1970, se buscó la recuperación de la misma, de tal forma que para el siguiente año ésta se elevó al 7.5 %, pero a través del incremento del gasto público, mediante un considerable aumento en el endeudamiento externo público. (En ese año se sumaron 864 millones de dólares, de los cuales 510.2 se obtuvieron de fuentes oficiales).

Para 1973, la brecha fiscal, el deterioro de la balanza comercial y la creciente fuga de capitales, hicieron que el gobierno recurriera nuevamente al endeudamiento creciente del exterior, obteniendo créditos por 2,676.5 millones

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

de dólares y alcanzando para fines de este año, un total de deuda externa pública por 5,463.7 millones de dólares.

De los 2,676.5 millones de dólares solicitados en 1973, el 25% era de instituciones oficiales; con tasas de interés del 7.4 % y 20 años en promedio de amortización, por parte de las agencias oficiales multilaterales, como el BIRF (Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento) y 6% de tasa de interés y amortización a 4 años por parte de las agencias oficiales bilaterales, como el EXIMBANK (Banco de Exportación e Importación de Washington). Otro 60% tenía su origen en bancos y fuentes privadas, con tasas de interés superiores al 10% y 11 años de amortización. En este año se alcanzó niveles altísimos en la tasa de servicio, 24.5 % de los ingresos en divisas de México se destinaron para el pago del servicio de la deuda externa pública.

Como se podrá observar en este periodo, hubo un gran crecimiento de los créditos otorgados por parte de las instituciones privadas en el extranjero con relación a las de fuentes oficiales, multilaterales y bilaterales.

En 1974, la deuda externa pública de los mexicanos ascendía a 7,981 millones de dólares, de los cuales el 19 % fue solicitado directamente por el gobierno federal, el 7% correspondía al antes Departamento del Distrito Federal y el 74% a organismos y empresas del Estado.

Así, se continuaba contratando créditos con el exterior a efecto de no disminuir las reservas internacionales y poder cumplir con el servicio de la deuda externa pública. En ocasiones representaba el 95% del total de deuda contratada y el porcentaje restante para proyectos de inversión. (1971). Situación mejor conocida como "círculo vicioso del endeudamiento", en la cual el país se endeuda para hacer frente a sus compromisos financieros anteriores.

A pesar de que en este sexenio se mencionó la importancia de apoyar al sector agrícola, la atención especial se otorgó a la electrificación y a su intercomunicación principalmente terrestre, teniendo consecuencias negativas en la expansión de la agricultura mexicana. El sector industrial creció gracias a los recursos que fueron transferidos del sector agrícola, a través de intermediarios financieros al sector industrial.²⁷

²⁷ Green, Rosario, op. cit. p. 201.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Como podremos observar para la década de los setentas, las condiciones de los préstamos del exterior cambiaron para ser más severos; con tasas de interés más altas y periodos de gracia y de amortización más cortos.

Así, se deduce que las virtudes del endeudamiento externo, cuando se descansa en forma prioritaria sobre el, no compensan en lo mínimo el daño general que causan a la economía estructural del país.

Para fines de este sexenio, con una recesión económica en los países industrializados y afectando directamente la actividad económica mexicana (caída de las exportaciones), con incrementos en los costos de las importaciones y escasez de materias primas, con un abandono económico del sector agropecuario, un creciente déficit tanto fiscal como en la cuenta corriente de la balanza de pagos, la incertidumbre del periodo de elecciones (con crecientes fugas de capital), crisis de confianza en el sistema financiero, altas tasas de inflación interna, los efectos depresivos del tipo de cambio y disminución de las reservas internacionales; todo esto llevó a la devaluación y flotación regulada del peso mexicano (septiembre de 1976), así como a la firma de un Convenio de Estabilización con el Fondo Monetario Internacional, en el que se aportan recursos por 837 millones de Derechos Especiales de Giro (DEG).²⁸

Para diciembre de 1976, ante el inminente fracaso de la política económica del presidente Luis Echeverría Álvarez para disminuir la importancia y consecuencias del endeudamiento externo, el monto de la deuda externa pública de México ascendió a los 15,923.4 millones de dólares.

2.7 Crisis de endeudamiento externo público, periodo presidencial 1976-1982 (López Portillo)

Al inicio del sexenio del presidente López Portillo, el país se encontraba en franca crisis económica, sobre todo después de la devaluación de fines de 1976; por lo que se tomó la decisión de cambiar la estrategia económica y establecer una alianza para la producción, entre dependencias oficiales y empresarios privados, a fin de fortalecer el sistema productivo.

²⁸ Unidad de pago internacional emitida por el FMI, para resolver problemas de liquidez entre sus miembros. Moreno U., María de los Angeles, Evolución de la deuda pública externa de México 1950-1993. Edit. Castillo. México. 1995. p. 181.

Se instrumentó la liberación de precios, contención de los salarios y eliminación de aranceles para facilitar la apertura comercial. Todo esto apegado a los compromisos contraídos con el Fondo Monetario Internacional.

Se estableció la Ley General de Deuda Pública, la cual incluía que el crédito del exterior sería un complemento del ahorro interno y no ser de modo alguno una carga excesiva para la población, así como no rebasar la capacidad de pago de la nación.

El año de 1977, se caracterizó por un proceso devaluatorio y por captación de ingresos fundamentalmente provenientes del petróleo, asimismo se mantuvo la libre flotación del peso.

Para 1978, se vislumbraba una seria recuperación de la economía, con un crecimiento del producto interno bruto del 7%. Se había alcanzado la reactivación de la inversión privada y de los gastos públicos.

Todo lo anterior, debido al aumento de los ingresos del petróleo (por su alza en los precios y en los niveles de producción).

El petróleo se erigía como el motor de la economía, las reservas petroleras potenciales alcanzaban los niveles de 200 mil millones de barriles.

A pesar de la situación descrita, seguían llegando recursos de la deuda con el exterior a través del Fondo Monetario Internacional.

Ante la inminente mejoría los capitales privados regresaban, invirtiéndose en el sector manufacturero principalmente, la producción crecía, el empleo mejoraba y el consumo de los bienes no duraderos aumentaba.

El sector agropecuario, sin embargo no recibía gran inversión, ya que al capital privado no le interesaba.

El sector petrolero, gastaba en grandes obras de exploración, extracción y refinación. Se proyectaba para el país un crecimiento con mayores ingresos, por los planes de exportación de los recursos petroleros.

Durante 1979, se percibió un incremento del déficit en cuenta corriente de 4,864.5 millones de dólares, 2,000 millones de dólares mayor al de 1978.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

De esta forma, se recurría en forma alarmante al endeudamiento en los mercados internacionales, debido a la confianza de los acreedores en la capacidad de pago de México.

En este mismo año, se implementó el Plan Nacional de Desarrollo Industrial (PNDI), en el que se planteaba el mejoramiento de la estructura industrial y el aumento del empleo. Al incrementarse la oferta, disminuiría la inflación.

Con el Plan Nacional de Desarrollo Industrial y como parte de la política fiscal, se apoyó fuertemente a la inversión; a las empresas se les subsidio a fin de aumentar las exportaciones. A partir de aquí se generó un crecimiento acelerado, con base en una política expansiva del gasto público, financiada con mayor endeudamiento externo.²⁹

De 1977 a 1980, se caracterizó por ser un periodo de optimismo, confianza e ilusión, en el cual se disminuyó el ritmo de expansión del endeudamiento público externo. Para los siguientes años se proyectaba un aumento de la producción petrolera mexicana y el alza permanente del precio del petróleo, de tal forma que el gobierno continuaría con su papel de rector de la actividad productiva del país.³⁰

En los últimos tres años de gobierno de López Portillo (1980-1982), se puso en marcha el Plan Global de Desarrollo, como un instrumento de planificación del desarrollo, teniendo como objetivos: fortalecer la independencia de México en lo político, económico y cultural; proveer de empleo y mínimos de bienestar a la nación; promover el crecimiento económico, alto, sostenido y eficaz; así como mejorar la distribución del ingreso. Esta estrategia basada esencialmente en los ingresos provenientes del petróleo.

En 1980, el gasto público se canalizó fundamentalmente al sector petrolero, a la producción y distribución de alimentos (mediante el programa del Sistema Alimentario Mexicano) y a obras del Departamento del Distrito Federal.

Para el año de 1981, a efecto de disminuir la inflación (elemento de inestabilidad económica), se tomaron las siguientes medidas: control de precios de algunos productos básicos, subsidios a servicios públicos, tasas de interés a la baja y tipo de cambio fijo, así como una política expansiva del gasto público.

²⁹ Moreno U. María de los Ángeles, op. cit. p. 195.

³⁰ Ibid., p. 200.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Sin embargo, para el segundo semestre de 1981, la situación cambio. El desarrollo económico de México basado en una dependencia con el exterior (por el petróleo y la deuda), se desmoronaba al iniciarse una grave crisis de liquidez (crisis aún más grave que la de 1976), debido a la baja de los precios del petróleo (por la sobreoferta del hidrocarburo y la recesión de los países desarrollados) y crecientes déficit en la cuenta corriente; hasta llegar a la moratoria en agosto de 1982.

Valor del crudo por barril en junio de 1981 a 33.7 dólares.

Valor del crudo por barril en julio de 1981 a 13.28 dólares.

La producción de México en 1979 era de 532.9 millones de barriles.

La producción de México en 1981 ascendió a 1,098.0 millones de barriles.

La contracción de la demanda petrolera y su impacto en la disminución de los precios del petróleo, provocó una reacción de desconfianza generalizada en la estabilidad del peso, especulación en el tipo de cambio y una fuga de capitales al extranjero por parte del sector privado.

El gobierno al percibir menos ingresos por la baja en los precios y la disminución de las ventas del petróleo, tuvo que hacer frente a: un recorte al gasto público del 4%, aumento de las tasas de interés internacionales, altos déficit del sector público, salida de capitales por la especulación y desconfianza en la estabilidad del peso, sobrevaluación del tipo de cambio, caída de los precios y contracción de la demanda del hidrocarburo, así como la reducción de las exportaciones mexicanas de materias primas (no petroleras).

Como salida rápida y medida anticrisis, el gobierno recurrió a la contratación de préstamos al exterior, preferentemente de corto plazo y a la banca privada internacional, en vista del encarecimiento del crédito internacional y la evolución de la depresión de la economía mundial, trayendo como consecuencia, todo esto, un aumento en el pago de los servicios para 1982.

Para 1982, "la crisis de la deuda" tambaleó el mercado financiero internacional, en el que el gobierno mexicano luchaba contra la especulación de una pronta devaluación, la fuga creciente de capitales y tratando de mantener la paridad del peso, con la lógica sobrevaluación de la moneda.

El 17 de febrero de 1982, la moneda mexicana se depreció a 36.10 pesos por dólar (disminución del 39 %).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

El gobierno mexicano reducía en 3% su presupuesto federal y establecía el deslizamiento del tipo de cambio a efecto de evitar la sobrevaluación del peso.

Sin embargo, nuevamente para el 26 de febrero se anunciaba otra depreciación (47 pesos por dólar) al no poder enfrentar el déficit presupuestal, ni desalentar la especulación.

Para el 19 de marzo de 1982, se recomendaba un ajuste salarial de emergencia del 30%, que tendría visibles efectos inflacionarios.

Para abril de 1982, se anunciaba un segundo programa de ajuste: contracción del gasto público del 8%, limitar la deuda pública a no más de 11,000 millones de dólares, estímulos fiscales y subsidios a empresarios que aceptaron el aumento salarial señalado.

Ante tales circunstancias, el gobierno mexicano concertaba urgentemente con la banca privada internacional empréstitos para refinanciar la deuda contratada un año antes.

En junio de 1982, se recibían 2,500 millones de dólares; además de los otorgados a BANRURAL (400 millones de dólares), BANAMEX (2,000 millones de dólares) y NAFINSA (1,200 millones de dólares).

En junio de 1982, la banca privada internacional le cerró los créditos a México (incluso los que ya habían sido concedidos). Los Estados Unidos, por la demanda de recursos de los países desarrollados al reactivar sus economías y por la política contraccionista del gobierno norteamericano para combatir su inflación.

Con sus reservas internacionales del Banco de México seriamente afectadas, el 20 de agosto de 1982 se declaró la moratoria (por 90 días al pago de capital), por lo que se cubrirían sólo los intereses.

Para el 6 de agosto, el gobierno mexicano establecía un tipo de cambio con modalidad dual (uno preferencial y otro general). Con este sistema doble del tipo de cambio se trataba de evitar el excesivo costo de las importaciones requeridas y del servicio de la deuda.

Por un lado, el tipo de cambio preferencial en 49.13 pesos por dólar, con un deslizamiento de 4 centavos diarios y el tipo de cambio general, se determinaría por el juego de la libre demanda y oferta de las transacciones.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Para agosto de 1982, la situación de México era crítica, sin el apoyo de la banca privada internacional y con la propuesta de pagar a toda costa el servicio de la deuda; el 1o de septiembre de ese año el presidente de la República, nacionaliza la banca privada del país (con la absorción de su deuda de 18,000 millones de dólares) y establece el control generalizado de cambios (sólo en forma transitoria).

Para el 19 de noviembre de 1982, se firma la carta de intención con el FMI, en la cual México se compromete a adoptar un programa de estabilización (para el periodo 1983-1985), estrategias fiscales restrictivas y modificar su política de control de cambios, todo esto, para recibir un financiamiento por 4,500 millones de dólares condicionado al cumplimiento del programa señalado. En este se indicaban metas específicas como la liberación del control de cambios, tan pronto como fuese posible.

Para la nueva administración del presidente Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988) y a fin de controlar la crisis financiera y reordenar la economía nacional, decidió: crear planes atractivos para el ahorro bancario y bursátil; otorgar facilidades fiscales para los que retornaran capitales (todavía se les premia); liberar la compraventa de dólares y promover la venta de activos de empresas altamente endeudadas.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CAPÍTULO III
BALANCE DE LOS
PERIODOS NEOLIBERALES
DE LA DEUDA EXTERNA
PÚBLICA (1982-2001)

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CAPÍTULO III BALANCE DE LOS PERIODOS NEOLIBERALES DE LA DEUDA EXTERNA PÚBLICA (1982-2001)

3.1 Periodo de inicio del neoliberalismo 1982-1988 (Miguel De la Madrid Hurtado)

El sexenio presidencial de 1982 a 1988, dio comienzo con serios problemas en su ambiente económico como fueron:

- Posibilidades mínimas en su recuperación.
- Finanzas públicas deficitarias.
- Déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos.
- Sobrevaluación del tipo de cambio.
- Crecientes fugas de capital.
- Sin reservas monetarias internacionales.

Así el año de 1982, iniciaba con una gran crisis de liquidez (la crisis mundial de la deuda), relaciones turbulentas entre el gobierno y el sector privado (por la nacionalización de la banca), un enorme déficit fiscal, grandes presiones inflacionarias y por si fuera poco una gigantesca deuda externa pública por 59,730 millones de dólares.

Ante esta situación y ante la imposibilidad de cubrir sus compromisos financieros con el exterior, el 20 de agosto de 1982, México declara la moratoria. Y es aquí donde comienza un largo camino de negociaciones para la reestructuración de la deuda externa y para obtener recursos externos adicionales para el desarrollo de la nación.

3.1.1 Primera renegociación

Esta comenzó el mismo 20 de agosto de 1982, para conseguir la reestructuración de los pagos de amortización del principal de la deuda externa y para obtener recursos adicionales para poner en marcha el Programa de Reordenación Económica y Cambio Estructural del presidente Miguel De la Madrid. Para este efecto, fue necesaria la creación del Grupo Asesor de

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Bancos, organismo que ayudaría a México a lograr la reestructuración a mediano plazo de la deuda externa.³¹

El pago de intereses de la deuda externa en 1982, representó el 36.2% de los egresos en cuenta corriente, ocasionando ser el elemento principal en el desequilibrio externo de México.

Para diciembre de 1982, finalmente se firmó un acuerdo en el que se señala que los vencimientos del 23 de agosto de 1982 al 31 de diciembre de 1984, del sector público con los bancos comerciales, por la cantidad de 23,000 millones de dólares, se reestructuraban a un plazo de 8 años con 4 de gracia con una tasa de interés Libor más 178 % o Prime más 1 3/4%, y una comisión de 1%.³²

Esta reestructuración si bien suavizó las condiciones de pago a mediano plazo, sólo fue un alivio temporal al problema de la excesiva deuda externa.

Ahora bien, el gobierno también atendía la garantía oficial en la reestructuración de la deuda externa de las empresas del sector privado nacional que no podían cumplir con sus compromisos financieros contraídos con bancos y proveedores extranjeros (1200 empresas privadas mexicanas con adeudos de 22,000 millones de dólares, en su mayoría a amortizar en el corto plazo).

Ante tal situación se creó en marzo de 1983 el Fideicomiso para la Cobertura de Riesgos Cambiarios (FICORCA). Aquí los deudores establecían un tipo de cambio en la entrega futura de dólares, constituyendo depósitos en moneda nacional en el Banco de México.

Por otra parte, en noviembre de 1982 se firmaba la carta de intención con el FMI en la que México propone un programa de ajuste para solucionar los principales desajustes económicos, a cambio de un préstamo por 4,500 millones de dólares. Así también, se negociaba un préstamo con la banca privada internacional por 5,000 millones de dólares para 1983 (mediante préstamos involuntarios).³³

³¹ Organismo creado ante la incapacidad de México de negociar con 784 instituciones bancarias e integrado por los 13 principales bancos acreedores de México (7 de los Estados Unidos y 6 de otros países).

³² LIBOR significa tasa de interés interbancaria ofrecida en Londres.

³³ Son préstamos que otorgan los bancos internacionales, cuando los deudores no tienen recursos para pagar sus adeudos sin contar con nuevos créditos.

El paquete financiero del exterior con el que contó la administración de Miguel De la Madrid en 1982 y 1983 para que pudiera iniciar su programa económico, fue de 13,500 millones de dólares: 4,500 del FMI, 5,000 de la Banca Comercial, 2,000 del Departamento del Tesoro de los Estados Unidos (50% de la Commodity Credit Corporation, para compra de granos y el otro 50% del Fondo de Estabilización Monetaria para compras anticipadas de petróleo) y 2,000 millones de dólares del Club de París.¹⁴

Sólo que ahora se aproximaban los vencimientos de los recursos renegotiados para su pago en los años de 1985 a 1988, por lo que el gobierno mexicano buscó la reestructuración de los recursos a más largo plazo.

3.1.2 Segunda renegociación

Esta se realizó en septiembre de 1984 y agosto de 1985, mediante dos tramos de negociaciones a través de un acuerdo con el Grupo Asesor de Bancos, por un monto de 48,000 millones de dólares, por vencimientos de deuda externa del sector público con instituciones bancarias comerciales extranjeras y que comprendía: los 23,000 millones que habían sido reestructurados y que correspondían a los vencimientos de 1982 a 1984; así como 20,000 millones con vencimientos entre 1985 y 1990 que no habían sido reestructurados y 5,000 millones de recursos nuevos otorgados por la banca comercial en 1983.

Con esta reestructuración se ahorrarían 350 millones de dólares al año por el periodo reestructurado y los vencimientos se reducirían en sus montos pero se alargarían en el tiempo.

Aquí se aceptó la propuesta del gobierno de México de convertir los adeudos de bancos no estadounidenses a las monedas de sus respectivos países, a fin de protegerse de las fluctuaciones del dólar frente a esas monedas.

3.1.3 Tercera renegociación

Con el nuevo Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE), puesto en marcha en 1983, a fin de hacer frente a la crisis de 1982 para corregir las finanzas públicas y lograr la recuperación de la economía nacional el país se

¹⁴ El Club de París es un organismo que agrupa a los representantes financieros de 16 países industrializados.

enfrentaba a nuevos retos: los acontecimientos imprevistos de los sismos de 1985 y la baja en el precio del petróleo fue un duro golpe para la economía del país, representando una disminución seria de los ingresos petroleros.

Ante esta situación el gobierno llevó a cabo una serie de ajustes presupuestarios, la venta de empresas públicas, restricción crediticia y flexibilidad del tipo de cambio.

En el año de 1985 en la reunión anual del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial se planteó el término de la condicionalidad cruzada, mediante la cual los recursos del FMI que fueran prestados, se condicionarían a los acuerdos del Banco Mundial, en los que se señalarían la obligatoriedad de reformas económicas y cambios estructurales de corte puramente neoliberales.

Por el panorama económico seriamente deteriorado, el gobierno federal se vio en la necesidad de una nueva renegociación de la deuda externa, apegándose el pago de la deuda externa a la real capacidad del país, las variaciones del volumen y precios de los hidrocarburos, las tasas de interés internacionales, así como al comportamiento de la balanza de pagos.

Así en el año de 1986, México solicitó recursos del exterior por 12,700 millones de dólares para los ejercicios de 1986 y 1987 teniendo en mente la recuperación del crecimiento económico del país.

El déficit de cuenta corriente en 1986 sería de 3,500 millones de dólares y para 1987 de 2,900 millones de dólares.

Para 1986, se obtenían recursos internacionales por 12,700 millones de dólares: 7,700 millones de dólares de la banca comercial, 2,300 millones de dólares del Banco Mundial (para programas acordes con el cambio estructural del gobierno de México: sector externo, reconversión industrial pública y privada y el desarrollo agropecuario), 1,000 millones de dólares de Japón (para el Proyecto Petrolero del Pacífico, 2da. etapa del complejo siderúrgico Lázaro Cárdenas y apoyo a las manufacturas destinadas a la exportación) y 1,700 millones de dólares del FMI mediante Derechos Especiales de Giro.

En esta tercera renegociación los 43,700 millones de dólares correspondientes a la deuda vieja (que ya había sido reestructurada en 1984 y 1985 en el acuerdo multianual), se renegoció ahora a un plazo de 20 años, con un periodo de gracia de 7 años y con el compromiso de pagar capital hasta 1994.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

3.1.4. Swaps y Bonos Cupón Cero

Ante la inminente necesidad de disminuir las transferencias al exterior vía pago de endeudamiento externo, el gobierno federal llevó a cabo el Programa de Conversión de Deuda por Capital (Swaps) y el de intercambio de bonos colateralizados con Bonos Cupón Cero.³⁵

Este programa se basó en la idea de disminuir el monto de la deuda externa a través de la compra de deuda por parte de los inversionistas y de esta forma ampliar la inversión en sectores prioritarios. En 1986 y 1987 se canceló deuda por 2,488 millones de dólares y se canalizaron nuevas inversiones por 2,126 millones de dólares a los sectores: turístico, automotriz, maquilador, electrónico y agroindustrial entre otros.

Este mecanismo, sin embargo tenía rasgos inflacionarias en vista de que se utilizaban pesos para financiar la recompra de deuda externa (se suspendió en diciembre de 1987).

Para diciembre de 1987, México pone a disposición de la banca comercial el intercambio de deuda pública reestructurada por nuevos bonos de deuda externa, asegurando la mejoría de las amortizaciones y del pago del principal de los nuevos bonos.

De esta forma en el año de 1988 se canceló 3,665 millones de dólares de la deuda bancaria antigua, emitiendo México bonos nuevos por 2,557 millones de dólares que se entregaron a los bancos acreedores participantes. Mediante la inversión de 492 millones de dólares de reservas internacionales en Bonos Cupón Cero del Tesoro norteamericano, se aseguró el pago del principal al vencimiento de la nueva emisión de bonos.

3.1.5 Consideraciones

Finalmente podemos resumir que en este sexenio se observó un moderado crecimiento de la deuda externa pública (de 1982 a 1988 pasó de 59,730

³⁵ Los Bonos Cupón Cero son instrumentos de inversión a largo plazo, con reinversión continua de sus rendimientos. La tasa se fija al momento de su adquisición y los emiten las tesorerías de los gobiernos.

millones de dólares a 81,003 millones de dólares), caracterizado por las relevantes renegotiaciones de la deuda pública y privada y por un esfuerzo en la obtención de recursos frescos del exterior a efecto de financiar la actividad económica del país.

Este sexenio de permanente crisis, con una política contraccionista (reducción del gasto público), graves problemas por el nivel de los precios del petróleo y los gastos de los sismos de 1985, resultaron en la depresión de la economía de los años de 1986 y 1987. Así mismo, en este sexenio también hubo grandes salidas de capitales que resultaron en devaluaciones (junio de 1985, 20%; noviembre de 1987, 40% y enero-febrero de 1988, 3.2%).

Otro aspecto importante en este periodo es la aplicación de las medidas impuestas del modelo neoliberal, como fueron las privatizaciones y la apertura comercial.

Los resultados para la mayoría de la población mexicana se reflejaron en una visible disminución del nivel de vida, así como niveles de inflación nunca vistos en sexenios pasados; en el siguiente período presidencial se daría continuidad al modelo neoliberal.

3.2 Periodo de desarrollo del neoliberalismo 1989-1994 (Carlos Salinas de Gortari)

El sexenio del presidente Carlos Salinas de Gortari se iniciaba con un gran propósito, disminuir el saldo y las transferencias de recursos al exterior por el pago de la deuda externa. Asimismo, la situación de América Latina preocupaba a los gobiernos de los principales países acreedores, por lo que en marzo de 1989, el Secretario del Tesoro estadounidense presentaba el Plan Brady, en el que se consideraba la necesidad de una disminución de la deuda de los países deudores, así como el mayor crecimiento económico de estos.

3.2.1 Evolución de la deuda externa bancaria a deuda en bonos

El periodo presidencial anterior, se había caracterizado por el visible crecimiento de la deuda externa bancaria, contratada esencialmente para hacer frente a la crisis, a los déficit y a las fugas de capital.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Por lo anterior, en febrero de 1989, México inició negociaciones en los Estados Unidos, en las que después de fuertes debates y propuestas, se logró para fines del mes de julio de ese año:

- Un intercambio de deuda reestructurada por bonos nuevos con descuento de 35% (o Bonos de Descuento) con tasa Libor + 13/16, por un monto de 20,546 millones de dólares.
- Un intercambio de deuda reestructurada por bonos nuevos con el mismo valor, sólo que con tasa de interés fija del 6.25 % anual (o Bonos a la Par), por 22,427 millones de dólares.
- Créditos nuevos (Dinero Nuevo) por el 25% del valor nominal de la deuda, con tasa de interés Libor + 13/16, con plazo de amortización de 15 años con 7 de gracia, por un monto de 5,257 millones de dólares.

De estas opciones, los bancos seleccionaron las que mejor les convino. En el caso de las dos primeras la amortización del principal se haría con un solo pago a los 30 años (en el 2019) y su amortización estaría garantizada por la compra de México, de bonos cupón cero del Tesoro de Estados Unidos y otros países.

- Programa de intercambio de deuda por capital (swaps) por un monto de 3 500 millones de dólares por tres años y medio, para proyectos de financiamiento de infraestructura y para la adquisición de hasta el 50 % de empresas públicas en venta.
- Programa de contingencia apoyado por el FMI y el BM en caso de un descenso en el precio del petróleo por debajo de los 10 dólares.
- Se establecía una cláusula de recaptura, en la que si el precio del petróleo se recuperaba, se aumentaría el rendimiento de los bonos hasta un máximo del 30% de los ingresos adicionales.

En marzo de 1990 se realizó el canje de la deuda antigua por los bonos nuevos en la Ciudad de Nueva York, Estados Unidos por la cantidad total de 48,231 millones de dólares.

Dicho monto fue garantizado por el FMI, el BM, el EXIMBANK de Japón y el Gobierno de México con un monto de 7,122 millones de dólares.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Las negociaciones con el FMI y el BM (de marzo a junio de 1989), fueron más flexibles y rápidas a diferencia de las realizadas con la banca comercial.

Al final de este proceso y considerándose que el problema del endeudamiento había terminado, se continuó con contrataciones de deuda, con el programa de swaps (el cual concluyó en 1992) y se inició casi de inmediato el proceso de cancelación de los Bonos Brady con descuento (de 1990 a 1992), mediante contrataciones nuevas de créditos bancarios, emisión de bonos y la utilización de parte de los ingresos de la venta de la paraestatal Teléfonos de México.

De esta forma en 1992, se anunciaba la cancelación de 7,171 millones de dólares de bonos a la par y de descuento, por amortización anticipada pero con recursos de nuevo endeudamiento (liberándose de esta manera las garantías de los bonos).

De esta manera, en el sexenio que se describe se inicia otra etapa del endeudamiento externo de México, caracterizado fundamentalmente por el acelerado endeudamiento a través de Bonos (por un lado la transformación de la deuda bancaria a este instrumento y por otra parte la gran emisión de Bonos a partir de 1989).

Sin embargo, los inversionistas principalmente los nacionales vieron con desconfianza la pérdida del dinamismo de la economía de México, e iniciaron la partida de sus capitales al exterior (a partir de 1991). El PIB nunca se consolidó en su crecimiento pasando de un 3.3% en 1989, 4.5% en 1990, 3.6% en 1991, 2.8% en 1992 y 0.6% en 1993; para el año de 1994, creció artificialmente a un 3.7% por la proximidad de las elecciones.

Por otra parte las cuentas con el exterior, presagiaban un desenlace fatal, debido principalmente al aumento y constante déficit de la cuenta corriente.

De un déficit en la balanza comercial de 882 millones de dólares en el año de 1990 se pasó a finales del sexenio en 1994 a 18,464 millones de dólares. Asimismo, el saldo en cuenta corriente deficitario en 1989 por 5,822 millones de dólares, pasó para 1994 a un monto de 29,420 millones de dólares.

Esta situación fue compensada finalmente con la entrada de capitales extranjeros, que de una inversión extranjera de 3,527 millones de dólares en 1989, se elevó a 19,155 millones de dólares para el año de 1994 (en 1993 la inversión fue de 33,308 millones de dólares).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

En este periodo se observó un aumento fuerte de la inversión extranjera de cartera en relación con la inversión extranjera directa. En 1989 la inversión extranjera directa alcanzó los 3,176 millones de dólares contra un ingreso de la inversión de cartera de 351 millones de dólares. Sin embargo para 1994 la inversión directa fue de 10,973 millones de dólares contra 8,182 millones de dólares de la inversión de cartera (en 1993 la inversión directa fue de 4,389 millones de dólares y la de cartera de 28,919 millones de dólares).

En cuanto al déficit total en este periodo sexenal de la cuenta corriente este fue de 105,786 millones de dólares y la entrada total de inversión extranjera ascendió a 101,933 millones de dólares (del cual el 70% fue de inversión de cartera). De aquí la menor necesidad de contratación de deuda externa.³⁶

Así observaremos que en este periodo sexenal el déficit de cuenta corriente lo absorbe en su mayor parte la entrada de capital de cartera, por lo que una vez más se hace hincapié en la situación de debilidad de México en sus relaciones con el exterior, al examinar las cuentas del país con el exterior.

A finales de 1993, con la recesión económica de México y las cuentas deficitarias del país con el exterior, la fuga de capitales nacionales iniciada desde 1991 iba en aumento, para mediados de 1994 el monto ascendía a 11,751 millones de dólares (la fuga se intensificó con el asesinato en marzo de 1994 del candidato a la presidencia del Partido Revolucionario Institucional Lic. Donaldo Colosio).

Esta situación parecía ir cambiando para el tercer trimestre de 1994, con el nombramiento del nuevo candidato a la presidencia del PRI y la emisión sin precedentes y a corto plazo de cerca de 30,000 millones de dólares de Tesobonos (instrumento de endeudamiento nuevo indizado al dólar y que cubría la fuga de capitales de marzo a agosto de 1994 de cerca de 12,000 millones de dólares, de los cuales el 80% fue sacado por los cinco más grandes consorcios mexicanos).

Tal parece que la estampida masiva de la salida de capitales durante noviembre y diciembre de 1994, así como la fuerte caída de las reservas internacionales del Banco Nacional de México, fue influida por toda la situación descrita anteriormente y por el aumento en agosto de las tasas de interés en los Estados Unidos.

³⁶ Ibañez Aguirre, José Antonio. México, ciclos de deuda y crisis del sector externo. México, 1997. p. 95.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Finalmente la salida masiva de divisas no pudo ser controlada a pesar de la inmensa entrada de dólares a través de la contratación de deuda vía emisión de Tesobonos.

El gobierno de Carlos Salinas de Gortari, traspasaba a la siguiente administración la explosión de una crisis de grandes dimensiones.

En este periodo presidencial el monto de la deuda externa pública bruta (contabilizando los activos financieros en el exterior) creció de 1989 con 76,059 millones de dólares a 1994 con un monto de 85 436 millones de dólares.

3.3 Periodo de crisis del modelo neoliberal 1995-2000 (Ernesto Zedillo Ponce de León)

El presidente Ernesto Zedillo Ponce de León, recibía a principios de diciembre de 1994 un país a punto de desquebrajarse, con: una gran crisis económica heredada, falta de niveles de crecimiento, inflación, desempleo, inseguridad pública, problemas de narcotráfico, enorme déficit en cuenta corriente, el surgimiento del movimiento zapatista en Chiapas, así como asesinatos políticos sin resolver. En contraparte se encontraba su promesa de campaña "Bienestar para tu familia".

En los primeros días de diciembre de ese año, el gobierno aseguraba que no habría devaluación (a pesar de que durante todo el año el peso se encontraba cerca de la banda superior cambiaría y de la intervención del Banco de México), sin embargo el 20 de diciembre de 1994, el peso se devaluaba en un 15%.

Ante la posibilidad de una espiral de devaluaciones y con las fechas próximas de vencimiento de cerca de 28,000 millones de dólares en TESOBONOS, se presentó una masiva salida de capitales que provocó la libre flotación del peso. En sólo tres días el peso se depreciaba en un 60% respecto del dólar. Ante la gravedad de la situación se indicaba la aplicación de un Plan de Emergencia Económica; recorte del gasto público en 1.3% del PIB, congelar los salarios y reducir ganancias de empresarios (estos dos últimos a través del Acuerdo de Unidad para Superar la Emergencia Económica, AUSEE).

A pesar de la enorme cantidad de inversión extranjera que venía captando América Latina (directa y de cartera), esta se vio afectada por lo que se denominó efecto tequila.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Se estaba pagando el riesgo de combinar un peso sobrevaluado con una política impuesta de liberalización financiera y comercial, con escasez en la aplicación de ahorro interno en la inversión productiva y gran déficit en cuenta corriente (8% del PIB en 1994, que significaba un déficit comercial de 28,000 millones de dólares) cubiertos con la entrada de enormes cantidades de capital extranjero especulativo o bien llamado golondrino, que con gran rapidez abandona el país.

Con la oposición del Congreso estadounidense el presidente Clinton armó con dificultad un gran paquete financiero de apoyo a México para salir de su crítica situación económica: 20,000 millones de dólares del fondo de estabilización monetaria de Washington (garantizado con el petróleo de México y a efecto de hacer frente a sus compromisos en dólares y de corto plazo en cuanto a Tesobonos), 17,750 millones de dólares del FMI (condicionado a una reducción del gasto público del 1.6% del PIB, continuar con las privatizaciones de empresas públicas y alcanzar superávit fiscales, entre otras medidas), 10,000 millones de dólares del Banco Internacional de Pagos y 2,787 millones del Banco Mundial e Interamericano de Desarrollo.

A consecuencia del debilitamiento en la liquidez del FMI, por los recursos aplicados a la crisis mexicana, en la reunión anual del FMI y el BM celebrada en 1996, se apoyó el incremento de las cuotas de sus miembros en un 60%.

En la crisis de 1994, a diferencia de las demás, aquí no hubo renegociación de la deuda externa sin embargo sí un sometimiento total a las condiciones establecidas por los dueños del capital externo puesto a disposición de México (50,537 millones de dólares).

De estos en 1995 se utilizaron 26,797 millones de dólares a largo plazo (11,773 por el Gobierno Federal y 15,024 por el Banco Nacional de México).

Para el año de 1995, con la interrupción de los flujos de capital extranjero, las sucesivas devaluaciones del peso, altas tasas de interés, alto nivel de desempleo y la contracción de las actividades económicas, México enfrentaba la peor crisis desde la década de los treinta.

Durante todo el año de 1995, este se dedicó a superar la crisis de divisas, a finales de año la deuda de los tesobonos disminuyó a 258 millones de dólares debido a la utilización de los recursos del paquete financiero (transformándose deuda interna en externa). Asimismo desde junio de ese año el gobierno comenzó a colocar nuevamente títulos de deuda.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

El sector privado también recuperó el acceso a recursos del exterior y la banca comercial se vio apoyada con recursos en dólares por parte del Banco Nacional de México a través del Fondo Bancario de Protección al Ahorro (Fobaproa).

Hacia finales de septiembre de 1995, se había liquidado 29,492 millones de dólares por vencimientos a corto plazo del sector público contraídos en moneda extranjera.

(Millones de Dólares)

Años	Deuda pública externa neta	+	Tesobonos	+	Banco de México	=	Saldo
1994	76,890		29,206		3,860		109,956
1995	90,316		246		17,282		107,844

Para los años de 1996 y 1997, el Gobierno federal se planteaba como objetivo prioritario el desendeudamiento de México, basado en el cumplimiento del Programa de Acción para Reforzar el Acuerdo de Unidad para Superar la Emergencia Económica (PARAUSEE) y del pacto Alianza para la Recuperación Económica (ARE), celebrados en el año de 1995 y en los que se señalaba: recuperar el acceso del gobierno federal y de las entidades públicas a los mercados financieros internacionales de capitales y reducir los costos de financiamiento; extender los vencimientos de la deuda externa pública, así como disminuir el riesgo en el pago de la deuda externa por cambios en las tasas de interés así como del tipo de cambio.³⁷

En 1996, se colocaron fuertes cantidades de bonos (16,557 millones de dólares) tanto en el mercado estadounidense, como en el alemán y el japonés, con plazos hasta por 30 años y tasas de interés más bajas de las acordadas normalmente. Estas emisiones se utilizaron para intercambiarse por Bonos Brady y para pagos anticipados (7,000 millones de dólares) del paquete de apoyo anteriormente mencionado.

Para diciembre de 1996, la deuda externa pública bruta ascendió a un monto de 98,284 millones de dólares, con un desendeudamiento de 2,649 millones de dólares, esto debido a disposiciones del orden de 34,607 millones de dólares y amortizaciones por 35,463 millones (desendeudamiento de 856 millones de

³⁷ Green Rosario, Lecciones de la deuda externa de México de 1973 a 1997. FCE, 1998, p. 396.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

dólares) y por ajustes favorables en la cotización del dólar con otras divisas (desendeudamiento por 1,793 millones de dólares).³⁸

Por lo que se refiere al monto total de la deuda pública externa neta (es decir la deuda pública externa bruta menos los activos financieros en el exterior, como son las garantías), este ascendía a finales de 1996 a 86,746 millones de dólares (con un desendeudamiento neto de 570 millones de dólares, resultado de las disposiciones, las amortizaciones y los ajustes por diferencias en tipos de cambio). En este año se disminuyeron 2,079 millones de dólares de activos financieros del sector público en el exterior, por la liberación del colateral de Bonos Brady.

Es importante mencionar que para 1996 del saldo de la deuda externa pública bruta, sólo el 5% había sido contratado a corto plazo (en 1994 representaba el 7.4%) y el 95% restante a largo plazo (se cumplía con el objetivo de sustituir deuda de corto a largo plazo).

Durante este año, se llevó a cabo la emisión del llamado Bono Global para intercambiarlo por Bonos Brady, por un monto de 3,598 millones de dólares (con una cancelación efectiva de 608 millones de dólares), estos bonos cubrirían altas sobretasas por arriba de las convencionalmente concertadas a efecto de cubrir el llamado riesgo país, de no requerir garantías y de alargar los periodos de amortización con plazos de vencimiento de hasta 20 y 30 años.

Para junio de 1997, la deuda externa pública neta, era de 84,240 millones de dólares, con un desendeudamiento con relación al año anterior de 5,506 millones de dólares, esto debido a la diferencia entre disposiciones (por colocación de bonos, créditos bilaterales, sindicados, de proveedores y otras fuentes no reestructuradas) y amortizaciones, y por ajustes en diferencias en tipos de cambio (con 4,080 millones de dólares de activos financieros del sector público en el exterior).

En lo que se refiere a la presencia de los Estados Unidos en la composición de la deuda pública externa bruta, esta pasó de 1996 con un 27.6% a junio de 1997 con un 24.6% (a mediados de 1997 ascendía a 96,859 millones de dólares, con activos financieros en el exterior por 12,619 millones de dólares).

³⁸ Ibid., p. 397.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

3.4 El camino del actual Gobierno en el 2001 (Vicente Fox Quezada)

En el actual periodo presidencial (2001-2006), en el que el cambio de gobierno se llevó a cabo en un clima de turbulencia al pasar de un gobierno tradicionalmente priista a uno de alternancia, el Partido de Acción Nacional (PAN), como se nos presentó por lo menos en campaña, se vaticinaba una gran confusión económica y sobretodo política, sin embargo en su lugar se observó un cambio dentro de lo que cabe armonioso

El presidente Vicente Fox, iniciaba un año con gran popularidad en base a sus promesas de cambio, sin embargo el panorama mundial (Estados Unidos, Japón y la Unión Europea) presentaba una desaceleración económica de gran magnitud (el PIB de las Principales Economías Desarrolladas descendió de 3.2% en 1997 a 1.0% en el 2001).¹⁹ Misma que repercutió en nuestro país como era de esperarse en un descenso tanto de las exportaciones, la producción y el empleo.

En este año el PIB de México disminuyó en un 0.3%, siendo significativa la caída del sector industrial (de un PIB del 6.1% en el 2000 a -3.5% para el 2001), sobretodo en la industria manufacturera, de la construcción y en la minera).

Por lo que respecta a la inflación esta se contuvo, pasando de 8.96 % en el año anterior a 4.40 % en el 2001, en cuanto al entorno financiero y el tipo de cambio estos se mantuvieron estables; las tasas de interés tanto nominales como reales descendieron a niveles muy bajos.

Esta situación estable del país, se llevó a cabo por la política monetaria de tipo preventivo establecida, la disciplina fiscal y por las reformas estructurales realizadas en años anteriores, como fue la liberalización del comercio externo, mismo que ocasionó la entrada de grandes capitales externos (a largo plazo); que a su vez permitieron contrarrestar el déficit de la cuenta corriente.

La desaceleración económica de los Estados Unidos se inició a mediados del año 2000 y se acentuó visiblemente en el 2001 (el PIB del año 2000 al 2001, pasó del 4.4% al 1.2%), debido fundamentalmente a los recortes privados de la inversión en los sectores de alta tecnología.

El ataque terrorista del 11 de septiembre y que conmocionó al mundo entero, debilitó aún más la situación de este país.

¹⁹ Incluye a los Estados Unidos, Japon, Alemania, Francia, Italia, el Reino Unido y Canada.

Para México, esta situación fue especialmente importante en la medida que Estados Unidos es el socio principal de nuestro país, sin embargo desde principios del año 2001, ya se contemplaba un panorama mundial nada halagüeño, así como la percepción de la desaceleración en los Estados Unidos, menores precios del petróleo, la contracción de las exportaciones principalmente las manufactureras y el temor de un contagio de la problemática económica de Argentina (países de la región se vieron seriamente afectados por la crisis de este país, como fueron las economías de Brasil y Uruguay).

La desaceleración o contracción del sector manufacturero de los Estados Unidos afectó de inmediato tanto al mercado de Canadá como al de México esencialmente por la creciente integración en los procesos productivos de las empresas que trabajan dentro del marco del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).⁴⁰

Por lo anterior, podemos señalar que en el año del 2001 no sólo México resintió el efecto de la desaceleración global del mundo, viéndose mayormente afectado por la situación que vivió los Estados Unidos y reflejándose tanto en la disminución de su actividad productiva, las exportaciones (principalmente las manufactureras), el transporte aéreo y el turismo.

3.4.1 El sector externo

Por lo que se refiere al balance comercial de México durante el año 2001, este presentó un importante déficit de 9,954 millones de dólares, monto mayor en un 24.4 % al del año anterior (8,003 millones de dólares). En el 2001 las exportaciones de nuestro país ascendieron a 158,443 millones de dólares contra importaciones de 168,396 millones de dólares.

El aumento del déficit comercial en este año, se debió al importante descenso de los ingresos petroleros, ya que el precio promedio de la mezcla mexicana de crudo de exportación bajó hasta los 18.57 dólares por barril, siendo el precio en el año 2000 de 24.62 dólares. La baja demanda del hidrocarburo por las altas temperaturas al inicio de la temporada de invierno, una sobreoferta mundial del producto, así como la desaceleración económica global, fueron puntos medulares en este proceso.

⁴⁰ Informe Anual 2001 del Banco de México México 2002, p. 7

La contracción de la economía estadounidense, sobretudo en su sector industrial, trajo para México una disminución de sus exportaciones (tanto petroleras como no petroleras) e importaciones (por la reducción de la producción y la demanda interna).

La disminución de las exportaciones no petroleras mexicanas, fue considerablemente mayor en las manufactureras, con una reducción del 2.7 % en el año (tanto en el sector maquilador como en el no maquilador) y dejando de percibir 3,981 millones de dólares.⁴¹

Dentro del desempeño del comercio exterior de México con el mundo, es de importancia señalar que este tuvo un superávit en la balanza comercial tanto con los países que intervienen en el TLCAN, como con los demás países del Continente Americano por un monto de 26,529 millones de dólares, sin embargo este logro se vio desvanecido por el exorbitante déficit con los países de Europa (-12,344 millones de dólares) y sobretudo con Asia (-23,118 millones de dólares).⁴²

Por otra parte, México se ha convertido en uno de los cinco proveedores más importantes de artículos no petroleros para los Estados Unidos, en la exportación de 509 productos. Así, nuestro país pasó del tercero al segundo lugar como exportador de mercancías a los Estados Unidos (el primer lugar lo ocupó Canadá).

En lo que respecta al déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos de México, para el 2001, este ascendió a 17,681 millones de dólares, que representó el 2.86% del PIB. Este déficit fue menor que el del año anterior, por 17,737 millones de dólares y el 3.05% del PIB.

Sin embargo, este déficit no alteró el sistema económico del país, debido fundamentalmente a que en este año la entrada de capitales externos de largo plazo fueron de enormes dimensiones (inversión extranjera directa y préstamos del sector privado no bancario principalmente).

La situación económica y política que estaba pasando el país de Argentina, no afectó como eran las previsiones de algunos economistas, los flujos de capital externo hacia México, por el contrario el flujo de recursos aumentó, permitiendo financiar sin problemas el déficit de la cuenta corriente.

⁴¹ Informe Anual 2001, op. cit., p. 42.

⁴² Ibid., p. 43.

En cuanto al saldo deficitario en el 2001, correspondiente a la balanza de servicios factoriales este fue menor al del año 2000, pasando de 14,404 millones de dólares a 13,508 millones de dólares, debido esencialmente a la disminución de los egresos por intereses, a causa de las bajas en las tasas internacionales de interés (-7.1%).

En el saldo de la cuenta corriente de la balanza de pagos, no hay que dejar de lado por su importancia, el renglón de la cuenta de Transferencias, en la medida que durante el año que venimos refinando, se contó con un superávit por 9,338 millones de dólares, en donde 8,895 millones correspondieron a remesas de familiares residentes en el exterior de origen mexicano y que corresponde al casi 70% del valor total de las exportaciones petroleras.

Ahora, pasaremos a la cuenta de capital de la balanza de pagos, en la que se señala un superávit por 22,707 millones de dólares (superávit que no se alcanzaba desde hace 8 años), debido en primer lugar a la estratosférica entrada de inversión extranjera directa del sector privado por 24,730 millones de dólares (82.5% provino de los Estados Unidos, 9.7% de Holanda y 3.5% de Canadá) y segundo por el desendeudamiento externo del sector público y de la banca comercial.⁴³

Sin embargo, analizando bien estas cifras, de los 24,730 millones de dólares, 2,171 millones corresponden a importaciones de activos fijos adquiridas por empresas maquiladoras (sector que no tiene gran interés en el desarrollo productivo del país) y 12,447 millones de dólares para la adquisición de BANAMEX por parte del Citigroup (atendiendo el sector de servicios financieros, en donde actualmente la banca no está dirigiendo su inversión a apoyar a las empresas productivas).

Por otra parte, también es importante recalcar la entrada de dimensiones moderadas de la inversión extranjera de cartera, que venimos describiendo como de alto riesgo para el país, por su tremenda capacidad de desestabilizar al país, al poder salir y entrar con gran facilidad del país en periodos muy cortos de tiempo, aunque se percibe su aumento del año 2000 al 2001, de 401 millones de dólares a 1,092 millones de dólares.

En cuanto a los activos financieros propiedad de residentes mexicanos en el exterior el monto aumentó para el 2001 en 3,439 millones de dólares.

⁴³ Ibid., pp 50-51.

La cuenta de errores y omisiones de la balanza de pagos mexicana manifestó en el 2001, un superávit de 2,299 millones de dólares (cuenta que integra los saldos de fugas de capitales), pero menor al año anterior de 3,631 millones de dólares.

Al finalizar el año del 2001 las Reservas Internacionales del Banco Nacional de México alcanzaron el nivel histórico de 40,880 millones de dólares.

Por lo que toca al endeudamiento externo neto del sector público en el 2001 el monto del desendeudamiento ascendió a 1,242 millones de dólares, de los cuales se realizaron disposiciones por 23,676 millones de dólares y amortizaciones por 24,918 millones de dólares.

Para el resultado de este saldo, los principales movimientos fueron: amortizaciones netas por parte de empresas públicas no financieras por 1,278 millones de dólares y por parte de la banca de desarrollo 1,210 millones de dólares. El Gobierno Federal adquirió un endeudamiento neto por 1,246 millones de dólares. Asimismo, el sector público colocó bonos por 8,600 millones de dólares a un plazo promedio de 13 años. El Gobierno Federal adquirió Bonos Brady por 8,639 millones de dólares a través de la colocación de bonos en el exterior y con recursos de la recuperación de garantías de bonos cancelados (4,549 millones de dólares).

Es importante recalcar que en el año 2001, el costo financiero del sector público presupuestario disminuyó en un 12.1% en términos reales, los intereses externos pagados fueron 14.3% menores a los que se cubrieron en el año anterior, esto debido especialmente a: menores tasas de interés en los mercados externos y a la apreciación del peso.

Por otra parte y en cuanto al tema del ahorro interno podemos señalar que: debido esencialmente a la desaceleración económica mundial y a la de los Estados Unidos, el gasto de inversión tanto pública como privada tuvieron en el año 2001 una drástica caída; en el año 2000 el gasto de inversión privada tuvo una variación anual positiva del 9.2% y la pública del 24.5%, sin embargo para el 2001 tanto el gasto de inversión privada como pública decrecieron en un 5.1% y un 9.6%, respectivamente.

Las razones del debilitamiento de este gasto fueron: el clima pesimista en el ambiente de los negocios, el menor financiamiento de la banca comercial a las empresas, así como la reducción en las utilidades de las empresas (mismos que se acentuaron en septiembre del 2001).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

La economía mexicana en el 2001, se caracterizó por la fuerte contracción del gasto de inversión total, al decrecer en este año en un 5.9% con disminuciones en todos sus rubros; como el gasto en maquinaria y equipo con -6.9% (tanto nacional como importada) y en construcción -4.5%.¹⁴

El financiamiento del gasto de la inversión para la formación bruta de capital fijo, fue menor en el 2001 (19.6%, como proporción del PIB a precios corrientes), que en el año anterior (21.3%). La participación del ahorro interno en el financiamiento de la formación bruta de capital disminuyó de un 18.2% en el año anterior a 16.7% del PIB en el 2001.

En cuanto al ahorro externo (es decir el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos), este también disminuyó al pasar de un 3.1% a un 2.9% para el 2001.

Así, en el año que estamos refiriendo tanto la formación bruta del capital fijo como el ahorro interno como proporción del PIB se vieron disminuidos. El descenso del ahorro interno, se debió a que el consumo siguió incrementándose a pesar de que el PIB disminuyó (de un 6.6% en el 2000 a un -0.3% en el 2001).

Las causas de que el decrecimiento del gasto en el consumo total de México en el 2001, no fuera tan grande, se debió principalmente al gasto en el consumo de origen privado (que pasó de 8.3 % a 3.4% del 2000 al 2001). Este se vio seriamente afectado por el aumento en la tasa de desempleo abierto, pero lo que atenuó la caída fue la mayor disponibilidad de crédito al consumo, otorgado por la banca comercial y las grandes cadenas comerciales (ventas a crédito sin intereses o pagos diferidos).¹⁵

Es importante señalar que el decrecimiento del PIB en el 2001 (-0.3%), se debió a la disminución de la producción en el sector industrial (-3.5%), principalmente en la industria manufacturera (-3.9%), en construcción (-4.5%, menor número de obras, tanto del sector privado como público) y minería (-0.6%).

La disminución del PIB manufacturero en el año 2001, incluyó al sector no maquilador (-3.4%) y al maquilador (-9.2%), debido a la contracción de la demanda externa. El sector industrial de los Estados Unidos se vio seriamente

¹⁴ Banco de México., op. cit., p.13.

¹⁵ Ibidem.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

afectado por su proceso de desaceleración económica, afectando por su correlación e integración a la producción manufacturera de México.⁴⁶

3.4.2 Consideraciones

El 2001, se caracterizó a nivel mundial como un año especialmente difícil, debido a la desaceleración económica que golpeó a grandes potencias desarrolladas, asimismo nuestra dependencia en comercio exterior con los Estados Unidos, la agudización de sus problemas económicos, así como el impacto sufrido por los atentados terroristas que los aquejaron, ocasionó grandes problemas financieros para México.

La disminución de las exportaciones mexicanas, así como el descenso importante en la baja del precio del petróleo, le significó menores ingresos al país, observándose en este año cuatro importantes recortes en su presupuesto de egresos.

Sin embargo al analizar la balanza de pagos de México en el 2001, en el que se cubre el déficit creciente en cuenta corriente con el superávit de la cuenta de capitales, (debido a la entrada sin precedentes de inversión extranjera directa y aunado a la disminución de las tasas de interés externas), todo parece indicar que nuestro país tiene una solidez financiera que no se había visto desde hace algún tiempo.

Pero es importante precisar que la salida a flote de la economía mexicana no se ha debido a la fortaleza económica de nuestro país, pretendiéndose edificar una sólida base económica, con la imposición de una mayor apertura financiera, con la continua contratación de deuda externa (ahora con bonos), con la gran entrada de ahorro externo, (a pesar de que se ha ido invirtiendo la relación entre capital de inversión directa y capital de cartera), la mayoría de este capital (IED) se ha dirigido al área financiera, después a la manufacturera y en menor proporción al comercio.

El punto rojo de alerta, sigue prendido desde hace muchos años, los crecientes déficit manifiestos en nuestra balanza comercial, nos indican la debilidad y dependencia que México sigue teniendo en sus relaciones comerciales con el exterior y sobretodo con los Estados Unidos, en el que nuestro intercambio en condiciones inferiores, nos presenta un panorama a

⁴⁶ Ibid., p. 18.

futuro en el que, si por cualquier problema que padezca Estados Unidos (ya sea una guerra, desaceleración económica creciente, aumento de sus tasas de interés, etc) y México deja de contar con la entrada de capitales externos o una salida sorpresiva de estos, el país se enfrentará nuevamente a otra gran crisis por falta de divisas, en donde la salida más rápida será nuevamente la solicitud desmedida de endeudamiento externo.

Este es el momento para precisar la necesidad de cambiar el rumbo económico de México y de los países subdesarrollados, para invertir y apostar en la gente, concientizándonos que el camino para salir adelante es el trabajo, mejorando día con día, que nuestro pueblo es igual y mejor que cualquier otro trabajador de cualquier otro país, que México si puede y debe mejorar su calidad de trabajo. "Tu puedes mejorar a tu país, haz tu trabajo y hazlo bien, siempre se puede mejorar lo que haces".

Asimismo, es necesario manifestar a nuestro gobierno la importancia de destinar parte de los recursos del pago de intereses y amortización de la deuda externa, para mejorar la educación, la salud y apoyar fuertemente al campo.

Comprometer a las empresas internacionales y nacionales a impulsar y eficientar la productividad mediante tecnología de punta, para no sólo satisfacer al mercado interno sino el externo, para comprometerse con un desarrollo con capacitación, educación, servicios para sus trabajadores, a fin de impulsar un desarrollo más homogéneo y armónico.

Las empresas internacionales y nacionales deben de cooperar en disminuir los grandes problemas que esta generando la economía globalizadora, porque si continúa la gran concentración de la riqueza y creciendo también en enormes dimensiones la población en condiciones de pobreza (54 millones de mexicanos), la economía mundial entrará en crisis globales cada vez más fuertes y graves.

La industria estadounidense a partir del año 2000 y más en el año 2001, disminuyó considerablemente su inversión destinada a la creación de tecnología de punta, misma que fue punto clave en la desaceleración económica de los Estados Unidos.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

3.4.3 Propuesta final

Creo que este es el momento idóneo para realizar una reunión con nuestros acreedores, a fin de manifestar que es indispensable atender en forma prioritaria a nuestra población en extrema pobreza y atender la infraestructura económica de nuestro país.

Promoviendo una moratoria concertada en el pago de nuestra deuda externa, sin repercusiones y sin negociaciones con mayores tasas de interés y a más largos plazos; a efecto de que nuestro país no debe ni puede continuar con el principal problema de no satisfacer los mínimos niveles de bienestar de más de la mitad de su población.

Todo esto a fin de evitar un enfrentamiento social, que termine con la aparente lograda estabilidad y que conducirá finalmente a la suscripción de pagos forzosa, con todas las implicaciones (sociales, económicas y políticas) que trae consigo esta situación (como la repetida historia de países Latinoamericanos nos muestra) y que acabará en su momento con el pago de sus créditos.

Destinando los recursos del pago de la deuda externa pública, para iniciar el bienestar de la gente (educación, salud, empleos productivos e inversión en la tecnología de punta), así como para proyectos en las escuelas técnicas y de estudios superiores, y para los trabajadores en la industria.

Todo esto para invertir y apostar en la gente, capacitándola y que reconozcan su valor en el crecimiento y desarrollo de su país.

Finalmente los acreedores continuarán recibiendo sus recursos comprometidos, pero de un país sano física y mentalmente y que redundará en beneficio de un bienestar nacional, internacional y de un mundo más equitativo y sin tanto desequilibrio económico, el objetivo final hacer un mundo mejor y feliz, en beneficio de toda la población mundial.

De esta manera las relaciones económicas externas de los países en general, se darán en relaciones más homogéneas con beneficios más equitativos y en un bienestar mundial más equilibrado. Cumpliendo con el compromiso económico de todas las naciones de otorgar bienestar digno a sus habitantes e indispensable para el desarrollo, lo más armonioso posible.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Y así contribuir para que la brecha entre los países en extrema pobreza, en proceso de desarrollo y los desarrollados; se vaya haciendo día con día más corta.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CAPÍTULO IV
CONCLUSIONES

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CAPÍTULO IV CONCLUSIONES

- ❖ En el año de 1824, se inició la historia de nuestra, hasta ahora, impagable deuda externa pública, con la concesión de dos préstamos londinenses, por un monto total neto de \$12.1 millones de pesos, con el único fin de salir adelante por los estragos de la guerra de independencia. Recursos que se destinaron a cubrir gastos militares, gubernamentales y de deuda interna; nada para fomento económico.
- ❖ A pesar de las intenciones de México, de cumplir con sus obligaciones de deuda, la continua inestabilidad de los gobiernos (debido a la revolución y a la guerra), lo obligaron a la suspensión de los pagos (1827, 1832, 1838, 1846, 1847 y 1854) y a diversas conversiones de esta.
- ❖ México vivió en guerra casi permanente durante un periodo de 30 años (de 1837 a 1867), manteniendo el monto de la deuda externa casi en el mismo nivel y aceptando sus compromisos, pero casi siempre sin pagar.
- ❖ Tanto el gobierno de Juárez (con la intervención francesa), como el de Porfirio Díaz (para pacificar al país) suspendieron el pago de la deuda externa. Por el año de 1881 con la crisis de exceso de capitales, los Estados Unidos voltearon hacia México viendo la posibilidad de colocación de préstamos para la construcción de ferrocarriles.
- ❖ Finalmente en los años de 1888 a 1890 se da por terminada la deuda contraída con Londres en los años 1824-1825 (60 años después), pero con los recursos de un préstamo otorgado por Berlín.
- ❖ A partir de 1890 a 1900 México inició un fuerte endeudamiento externo con diversos países a efecto de salir adelante con sus compromisos de pago de intereses, deuda interna y depreciación del peso.
- ❖ Durante el periodo porfiriano, la deuda externa se incrementó en un 300%, destinándose principalmente para el desarrollo económico, a través de la construcción de ferrocarriles.
- ❖ Con Victoriano Huerta, también se suspendió el pago de la deuda externa y los diversos préstamos otorgados por los Estados Unidos y París se habían destinado a la pacificación del país.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- ❖ Para el año de 1938, la situación seguía igual, se continuaba suspendiendo el servicio de la deuda externa, contratando nuevos créditos, consolidando las diversas deudas, cancelándose intereses vencidos y extendiéndose los plazos de pago para hacer más factible su cumplimiento.
- ❖ En los años 1940-1942, la situación de México mejoraba, gracias a la expropiación petrolera, la participación de los Estados Unidos en la segunda guerra mundial, la repatriación de capitales, el aumento de las exportaciones y finalmente el convenio para pagar únicamente el 10% de la deuda externa titulada.
- ❖ Durante la década de los 40 y los 50, la importancia del endeudamiento externo era poco significativa, teniendo gran relevancia la participación del estado y el endeudamiento interno (garantizado), sin embargo la plataforma fiscal no crecía y sí la del gasto público, iniciándose nuevamente el endeudamiento externo excesivo para financiar la inversión pública de organismos como PEMEX, Ferrocarriles Nacionales y Comisión Federal de Electricidad.
- ❖ En la década de los 60, con el inicio del Desarrollo Estabilizador, a efecto de salir del periodo de estancamiento económico de América Latina, se dio gran importancia a apoyar a la empresa privada mexicana, a través de créditos externos avalados por el gobierno federal.
- ❖ En el año de 1960 se cubre anticipadamente el servicio de la vieja deuda externa, liquidándose prácticamente para 1961 a base de contratación de nuevos créditos.
- ❖ En el periodo presidencial de Díaz Ordaz, ya con una dependencia fuerte de los créditos del exterior y sin conseguir nuevamente una profunda reforma fiscal (1962, 1965), a efecto de no lastimar los intereses de la inversión productiva privada, se continuaba con el modelo desarrollista apoyando y beneficiando nuevamente con el endeudamiento público externo a la empresa privada.
- ❖ A principio de la década de los 70s, con una concentración del ingreso elevado, un desarrollo desequilibrado y con un crecimiento basado principalmente en el acelerado endeudamiento externo público, se optó por terminar con el seguimiento del modelo del Desarrollo Estabilizador e iniciar el del Desarrollo Compartido a fin de acabar con la dependencia del endeudamiento externo.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- ❖ Sin embargo, sin obtener nuevamente una reforma fiscal profunda (1971, 1973, 1974), con la depresión de los Estados Unidos, problemas inflacionarios en los países occidentales y aumento de precios en los energéticos, la economía mexicana cayó drásticamente. Para el año siguiente se buscó su reactivación en base a mayor endeudamiento externo público.
- ❖ Para 1973 la situación económica de México continuaba con un deterioro fuerte de su balanza comercial, una gran brecha fiscal y una creciente fuga de capitales, recurriéndose a la ya conocida salida del excesivo endeudamiento externo público, ahora principalmente proveniente de bancos y fuentes privadas con altas tasas de interés (por arriba del 10%) y periodos de amortización más cortos. En este periodo la mayor parte de las contrataciones con el exterior, se destinaban para el pago de los compromisos de la deuda externa (95%).
- ❖ Cuando el endeudamiento externo público cae en un estado de exceso el daño que causa al país se transforma en un deterioro estructural económico.
- ❖ Ante el inminente fracaso de la política del presidente Echeverría Álvarez, para terminar con la dependencia del endeudamiento externo público del país, este finalizó peor de como empezó: abandono del sector agropecuario, crecientes déficit tanto fiscales, como en la cuenta corriente de la balanza de pagos, en la fuga de capitales y en las tasas de inflación, así como con la firma de un Convenio de Estabilización con el Fondo Monetario Internacional.
- ❖ El sexenio del presidente López Portillo se inició en medio de una gran crisis, tomándose medidas económicas como fueron: mayor apertura comercial y la contención de los salarios. Para 1978 se percibía una gran mejoría debido esencialmente al aumento de los precios del petróleo y la contratación de excesiva deuda externa pública; así los capitales privados regresaban, el empleo mejoraba y la producción crecía (sin embargo el campo seguía sin interesarle a la inversión privada).
- ❖ Todo parecía ir mejorando hasta que a mediados de 1982, la economía de México basada en el petróleo y el endeudamiento externo, se tambaleó con la baja en los precios del petróleo y la recesión económica de los países desarrollados, comenzaron a salir prontamente los capitales, la especulación y desconfianza en la estabilización del peso se generalizó; ante esta situación se recurrió emergentemente a la contratación de deuda externa a corto plazo y con la banca privada internacional. Sin embargo, las

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN

depreciaciones continuaron fuertemente obligando al país a declarar la moratoria en agosto de 1982, creándose una gran crisis de deuda.

- ❖ En noviembre de 1982, a fin de salir de la crisis México firmaba una carta de intención con el FMI, para recibir un préstamo por 4,500 millones de dólares (condicionado a una estrategia fiscal restrictiva, liberalización del control de cambios, privatizaciones y la apertura comercial).
- ❖ El sexenio de Miguel De la Madrid Hurtado se inicia en una gran crisis de liquidez, enorme déficit fiscal, presiones inflacionarias muy fuertes, relaciones nada cordiales con el sector privado (por la nacionalización de la banca) y con una desorbitante carga de pagos al exterior por el monto de la deuda externa pública. A partir de la moratoria, se iniciaron una serie de negociaciones para la reestructuración de los recursos a más largo plazo, para posteriormente seguir celebrando préstamos con el exterior, bajo condiciones estrictamente neoliberales, a efecto de financiar el crecimiento económico de México.
- ❖ Durante el periodo presidencial de Salinas de Gortari, se pudo observar una nueva etapa del endeudamiento externo público a través de la emisión acelerada de Bonos, en marzo de 1990, se realizó un canje de deuda antigua por bonos nuevos por un monto de más de 48 mil millones de dólares. Se creía haber terminado con el problema de la deuda externa pública y se continuaba con más contrataciones nuevas de créditos bancarios y gran emisión de bonos.
- ❖ Desde el inicio del sexenio Salinista, los inversionistas nacionales desconfiaban de la pérdida de dinamismo de la economía mexicana y de los gigantescos déficit en la balanza comercial y en la cuenta corriente. En este periodo el enorme déficit en la cuenta corriente es compensado por la gran cantidad de entrada de inversión extranjera, principalmente de cartera, por esta razón fue menor la necesidad de contratación de deuda externa.
- ❖ Para 1994, la situación de fuga de capitales era ya muy preocupante, misma que pareció tener solución con la emisión de cerca de 30 mil millones de dólares en Tesobonos a corto plazo. Sin embargo, aún con esta medida la salida de dólares continuaba y ya era incontrolable, avicinándose para el siguiente sexenio la explosión de una gran crisis.
- ❖ El presidente Ernesto Zedillo Ponce de León, recibía a México: con una gran crisis heredada, sin crecimiento real, inflación, desempleo, inseguridad pública, gran déficit en cuenta corriente, el movimiento zapatista, asesinatos

políticos sin resolver y la cercanía del vencimiento de 28 mil millones de dólares en Tesobonos.

- ❖ Las fugas de capital no se hicieron esperar, presentando el país una situación de emergencia económica, que una vez más se estabilizó mediante la contratación urgente de endeudamiento externo (más de 50 mil millones de dólares), garantizado con el petróleo mexicano y a cambio de un sometimiento a lo establecido por los dueños del capital, como fue: reducción del gasto público, continuar con las privatizaciones de las emeoras públicas, alcanzar superávit fiscales, etc.
- ❖ Para 1995, el país se enfrentaba a la peor crisis desde la década de los 30s, con sucesivas devaluaciones del peso, altas tasas de interés, alto nivel de desempleo, la contracción de las actividades económicas de México, así como a la liquidación de los vencimientos de los TESOBONOS (convirtiendo deuda interna en externa), con los recursos obtenidos del paquete financiero emergente.
- ❖ Para 1996, se continuaba con la emisión fuerte de Bonos, con plazos de hasta 30 años; para 1997 el monto total de la deuda externa pública había disminuido a un poco más de 84 mil millones de dólares, gracias a las diferencias entre disposiciones (por colocación de bonos, créditos bilaterales, sindicados, de proveedores, etc) y amortizaciones, y por ajustes en diferencias en tipo de cambio.
- ❖ En el año 2001, con el cambio de gobierno priista a el de Vicente Fox Quezada, este fue observado dentro de lo que cabe en un clima nacional armonioso; sin embargo la situación económica, tanto de los Estados Unidos, Japón y la Unión Europea fueron determinantes en el crecimiento negativo de nuestro país (0.3%), descendiendo tanto las exportaciones (pncipalmente las manufactureras), como la producción y el empleo.
- ❖ En este mismo año, observamos un importante déficit en el balance comercial de México, por 9,954 millones de dólares, monto mayor al del 2000 en un 24.4%; como país en desarrollo que importa más de lo que exporta, manteniendo una relación de debilidad con los países desarrollados. Este déficit se debió básicamente al descenso de los precios del petróleo y la desaceleración económica global.
- ❖ Es importante señalar que en el balance comercial del 2001, México tuvo un superávit con los países que intervienen en el TLCAN, como con los países del Continente Americano (26,529 millones de dólares), sin embargo el déficit

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

con los países de Europa (12,344 millones de dólares) y con Asia (23,118 millones de dólares), fue determinante en forma negativa en la balanza comercial mexicana.

- ❖ El déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos en el 2001, de nuestro país (17,681 millones de dólares), fue subsanado por la entrada de capitales externos de largo plazo de enormes dimensiones (Inversión extranjera directa por 24,730 millones de dólares y préstamos del sector privado no bancario esencialmente).
- ❖ Cabe señalar la importancia de no olvidar la lucha por los derechos de nuestros residentes de origen mexicano en el exterior, que remiten ingresos a nuestro país en el año del 2001, por 8,895 millones de dólares (casi el 70 % del valor total de las exportaciones petroleras).
- ❖ En el 2001, el monto del desendeudamiento externo neto del sector público fue de 1,242 millones de dólares, en base a disposiciones por un monto de 23,676 millones de dólares y amortizaciones de 24,918 millones de dólares, sin cambiar la política de los gobiernos neoliberales de los últimos años de la colocación importante de bonos en el exterior. Asimismo, es importante señalar la situación favorable de menores tasas de interés en los mercados externos y la apreciación del peso en este año.
- ❖ En el año 2001 la caída del ahorro interno en México (gasto de inversión privada en un -5.1% y pública en un -9.6%), se determinó básicamente por la desaceleración económica mundial y la de Estados Unidos, debido al pesimismo en el ambiente económico con bajas utilidades de las empresas y la situación que causó los ataques terroristas a nuestro país vecino en este año. En general se observó en la economía mexicana una contracción del gasto de inversión total, con un índice negativo del -5.9%.
- ❖ El decrecimiento del PIB en el 2001 (-0.3), se debió a la disminución de la producción en el sector industrial (-3.5%); principalmente en la industria manufacturera (-3.9%), en la construcción (-4.5%) y en la minería (-0.6%).
- ❖ El actual gobierno del presidente Vicente Fox Quezada continúa la política neoliberal emprendida desde los inicios de la década de los 80s, en base a una liberalización comercial impuesta, llevando al país a la entrada indiscriminada y colosal de inversión extranjera, a fin de aumentar el flujo de entrada de divisas, la importancia determinante de pagar la deuda pública externa, aunque se sacrifique el crecimiento y bienestar social de la

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN
LA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

población nacional; y todo esto para continuar sin lograr el tan esperado despegue del desarrollo económico de nuestro país.

- ❖ Si no se atiende la base productiva nacional del país en forma prioritaria (como es el campo, para lograr la autosuficiencia alimentaria; la industria y el bienestar social), las relaciones de debilidad de México con el exterior, continuarán siendo una constante, a veces más o menos críticas que otras, pero que no dejarán llevar a cabo el desarrollo y crecimiento económico y social de México.
- ❖ Las repercusiones económicas que ha tenido México a raíz del abuso del endeudamiento público externo, han sido a consecuencia de que el gobierno ha tomado la salida más fácil y pronta para solucionar sus problemas, sin enfrentarse a las clases poderosas y sin llevar a cabo reformas drásticas que las maltraten.
- ❖ El endeudamiento externo sólo podrá ser positivo, cuando encuadre en un ámbito de apoyo al ahorro interno, destinándose a los sectores productivos en los cuales se vaya eliminando la corrupción.
- ❖ Las consecuencias de la dependencia del financiamiento exterior, en gran importancia de origen estadounidense, han permitido la pérdida paulatina de la autonomía económica de México, con la injerencia directa de instituciones como el BIRF y el BID en las decisiones del rumbo económico que debe tomar nuestro país.
- ❖ El requerimiento adicional de divisas es consecuencia de la posición de debilidad de México en sus relaciones con el exterior (países desarrollados), esta es la causa estructural o de fondo del endeudamiento externo. Esto en la medida de la necesidad de los países en desarrollo de importar en mayor proporción que los desarrollados, así como sus condiciones de menor seguridad y estabilidad, que deben cubrir con el ofrecimiento de mayores tasas de interés para atraer los capitales y obteniendo como consecuencia mayor volatilidad en ellos.
- ❖ Como se ha observado a través de la historia de México, el problema de la deuda externa pública se comienza a olvidar, hasta que otro ciclo de una aparente reactivación de la economía, está preparando un nuevo y posible más grave ciclo de deuda.

- ❖ En la actualidad se continúa con la política neoliberal emprendida en la década de los 80s, en base a una liberalización comercial impuesta, misma que por sí sola no ha eliminado la posición de debilidad económica de México en sus relaciones con el exterior.
- ❖ La necesidad de divisas para cubrir los déficit en cuenta corriente pueden cubrirse mediante endeudamiento externo, sin embargo la entrada de divisas resuelve el problema sólo a corto tiempo, pudiéndose agravar a mediano y largo plazo, si no se asegura el pago estrictamente en divisas.
- ❖ Las divisas ingresadas a México por la Cuenta de Capital, son flujos de capital pasivos para el país, en vista de que son recursos de extranjeros que pueden regresar a su país en cualquier momento.
- ❖ La cuenta individual de la deuda externa, es por sí misma deficitaria, en la medida que debe cubrir los intereses correspondientes, por lo que serán otras cuentas las que deberán cubrir su déficit.
- ❖ La apertura comercial iniciada radicalmente al término del modelo de sustitución de importaciones, pretendía que ésta por sí sola traería la modernización del aparato productivo así como la justa distribución de los recursos, obteniéndose el desarrollo de la economía y las ventajas del comercio internacional.
- ❖ Con el inicio de la liberalización de la Inversión Extranjera Directa (1984), se pretendió la atracción de grandes montos de inversión que modernizaran la planta productiva (tecnología de punta), generaran empleos y consolidaran una industria exportadora sana. Sin embargo la aportación al aparato productivo mexicano fue mínimo y dedicado esencialmente a cubrir el mercado interno sin interesarse el exportador.
- ❖ Es importante generar y propagar ideas como las que se proponen en Responsabilidad Social Corporativa, a fin de ayudar a superar las enormes desigualdades en las economías de los países en desarrollo, como es la creciente pobreza.
- ❖ El aferrarse a un tipo de cambio irreal, le ha costado a México en términos de divisas, un gran endeudamiento externo público, sin saberse a ciencia cierta si estos errores se deben a un manejo ajeno al interés nacional.

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN

- ❖ El endeudamiento externo en sí no es malo, sólo cuando se abusa y se llega a un sobreendeudamiento, en donde la deuda pasa a ser otro elemento más (por el pago de intereses, amortizaciones y nuevas contrataciones) de motivo de desequilibrio en las cuentas con el exterior, pudiendo llegar muchas veces a convertirse en la causa principal de los desequilibrios con el exterior.
- ❖ Es importante exponer que una propuesta de este trabajo es la de rescatar los valores de nuestra sociedad, exaltando los ya perdidos principios de amor a la patria y la conciencia de rectitud y de compromiso con nuestro país; para que nuestras actuales y venideras generaciones piensen esencialmente en el compromiso de bienestar de la población y no de ganancias personales y usureras que transgreden nuestra infraestructura social, política y económica, en donde los políticos, empresarios (nacionales y extranjeros), y sociedad en general sólo piensa en sí mismo sin importar a quien maltrate en su camino, a fin de conseguir su beneficio directo y a corto plazo.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

BIBLIOGRAFÍA

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

BIBLIOGRAFÍA

- Bazant, Jan: Historia de la Deuda Exterior de México 1823-1946. El Colegio de México. México, 1995.
- Campos, Ricardo: El Fondo Monetario Internacional y la Deuda Externa Mexicana. Editorial Plaza y Valdés. México, 1993.
- Clavijo, Fernando: Reformas Estructurales y Política Macroeconómica: El Caso de México 1982-1999. Lecturas El Trimestre Económico. México, mayo de 2000.
- Cordera, Rolando: Desarrollo y Crisis de la Economía Mexicana. Fondo de Cultura Económica. México, 1995.
- Deuda Externa Pública Mexicana. Fondo de Cultura Económica. Secretaría de Hacienda y Crédito Público. México, 1986.
- Garza Mercado, Ario: Manual de Técnicas de Investigación. El Colegio de México. México, 1981.
- Girón, Alicia: Cincuenta Años de Deuda Externa. Instituto de Investigaciones Económicas. Universidad Nacional Autónoma de México. México, 1991.
- Guía Básica del Exportador. BANCOMEXT. Cuarta Edición.
- Green, Rosario: El Endeudamiento Público Externo de México 1940-1973. El Colegio de México. México, 1976.
- Green, Rosario: Lecciones de la Deuda Externa de México de 1973 a 1997. Fondo de Cultura Económica. México, 1998.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- Ibáñez Aguirre, José Antonio: México: Ciclos de Deuda y Crisis del Sector Externo. Editorial Plaza y Valdés. México, 1997.
- Ibáñez Aguirre, José Antonio: Subdesarrollo, Mercado y Deuda Externa. Universidad Iberoamericana, Centro de Estudios de Investigación del Sureste. México, 2000.
- Indicadores Económicos. Banco de México. Dirección General de Investigación Económica. México, junio 2001.
- Informe Anual 2001. Banco de México. México, 2002.
- Lissakers, Karin: Banca, Deudores e Instituciones. Editorial Gemika. México, 1993. Ángeles: Evolución de la Deuda Pública Externa de México 1950-1993. Editorial Castillo. México, 1995.
- Rojas Soriano, Raúl: Guía para Realizar Investigaciones Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México. México, 1985.
- Rublik, Federico: México hacia la Globalización. Editorial Diana. México.
- Vargas Medina, Agustín: "El Gobierno se Doblega ante el Fondo Monetario Internacional". Proceso. México, 4 de noviembre de 2001.
- Villarreal, René: Industrialización, Deuda y Desequilibrio Externo en México. Fondo de Cultura Económica. México, 1997.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN